

ro , à todo lo que agravia ; y con què empèño resiste todo lo que favorece à Lope , y sus Aliados : Por fin , esse Insigne Poeta dice su culpa ; pero no se enmienda : aplaude el Arte ; pero no le sigue : nota la corrupcion ; pero la exerce , la apadrina , y la establece por ley. No es esto ? Si señora ; esto es , al piè de la letra , respondi : mas esto no quiere decir nada , para los Terencios ; pues *vasta creer , lo que el primer Corrompedor dice de si.* Y se ha de notar , que lo que dice es un regular producto del recato , fumamente parecido à las respuestas de los que niegan : de los que sentencian contra las leyes del Abogado defensor ; y de los Medicos , que curan con oposicion al dictamen del Socio : pues , por lo comun , todos estos obran , *segun su mala inteligencia ; y por lo que alcanza su corto saber , y entender ;* pero nada escafos en honrar al desayrado. Tenèis razon , añadió Marcela , porque yo nunca yì negar la necesidad con el prèstamo : no tengo experiencia , ni noticia , de que un Juez , que , por su sentencia , ofende de obra , y desconfuele de palabra : ni tampoco he hallado junta de Medicos , donde el vendido no sea elogiado. Siempre fuè prudente , sàbia , y arreglada la curacion del reprobado en la junta : mas aun con ser tan aplaudido su methodo , se olvida , y se arrinconà. Poco importa abonar lo que no se ha de seguir ; y con este motivo me viene

à la memoria una Copla , que dixo un Abogado,  
haciendo relacion de los passages de un desgraciado  
litigio.

*Empezò el Juez ensalzando  
mi doctrina , y mis conceptos;  
y yo dixè: esta es la seña  
de que perdemos el pleyto.*

Los desdichados Versos , que tanto le chocaron  
al Prologuista , y en que creyò haver hallado un  
gran thesoro para enriquecer de pruebas , y apòyos  
su Crítica , poniendo debaxo de los piès de los ca-  
vallos al Corruptor , y toda su descendencia ; son  
unos , en que , figuiendo el propuesto thema de los  
Reprobadores ; dice:

*Mas ninguno de todos llamar puedo  
mas bárbaro que yo ; pues contra el Arte  
me atrevo à dar preceptos , y me dexo  
llevar de la vulgar corriente , adonde  
me llamen ignorante Italia , y Francia:  
porque à veces lo que es contra lo justo,  
por la misma razon deleyta el gusto.*

Y fuè milagro , que se dexò en el tintero otros,  
que son de la misma casta , y ayudan grandemente  
el pensamiento prolagante ; pues en ellos pondera

fu delito corruptivo, y dice, que el empeño de hacer el Arte de Comedias, era mas facil para qualquiera de los que le pedian, porque aunque havian escrito menos, sabian mas, que el; y añade:

*Que lo que à mi me daña, en esta parte,  
es haverlas escrito sin el Arte.*

.....  
*Y quando he de escribir una Comedia,  
encierro los preceptos con seis llaves,  
saco à Terencio, y Plauto de mi estudio,  
porque no me den voces, que suele  
dàr gritos la verdad en libros mudos.*

*Mas pues del Arte vamos tan remotos,  
y en España le hacemos mil agravios,  
cierren los doctos esta vez los labios.*

.....  
*Pero qué puedo hacer, si tengo escritas,  
con una que he acabado esta semana,  
quatrocientas, y ochenta, y tres Comedias;  
porque fuera de seis, las demás todas  
pecaron contra el Arte gravemente:  
sustento, en fin, lo que escribí, y conozco,  
que aunque fuera mejor de otra manera,  
no tuvieran el gusto, que han tenido.*

Todo esto es confesion de Lope, y manifesto

voluntario del entero abandono, que, en quanto escriviò; hizo de los caducos preceptos, que supomas que todos: con que el señor Prologuista anduvo escafo en la coleccion de probanzas para hacer horrible el proceder de Lope, toda la vez, que callò éstas, y otras, que resultan del Arte corrompido. Esto hace mucha mas fuerza, àcia el intento del Prologo, que todo quanto en èl se junta, y quanto pudo amontonar Cervantes, y la demàs tropa emulatòria, y mordicante: pero de què sirve? Què papel hacen estos confessados delitos? A la verdad, hacen el que queda significado; y, à mayor abundamiento, hacen tambien el papel, que hacian otras confesiones, con que un mal contento Amante, pagaba à su Dama el demasiado amor, y queixa con que le molestaba.

*Si contigo mi gusto  
no està de gracia,  
yo no tengo la culpa  
de sus tontadas.*

*Soy ingrato, grossero,  
tibio, imprudente;  
y soy quanto me llames,  
como me dexes.*

Sobre todo effo, articulò Marcela, se ha de suponer que Lope, era modesto, y templado, al passo  
que

que habil , agudo , y entendido : considerò , que la empresa del Arte ( en que havian de recibir agravió verdaderos , y aparentes Sectarios del antiguo ) era difícil , aunque nõ agena de sus fuerzas , y conforme à sus talentos. En este supuesto , y observando las reglas de los Ingenios grandes , habló en su lengua , haciendo menoscprécio de sí , como siempre le hacen los que mas advierten : pues en semejantes casos , honestan el saber con las comunes frasses de su insuficiencia , su ignorancia , su inutilidad , su falta de talento , sus ningunos fondos , y otras , por el termino. Pero , acáso , lo sienten como lo dicen? O lo creen los que lo oyen? Seria disparate garrafal : porque esto se habla con la boca chica , que dicen comunmente , à el que así se apoca. Dícelo la modestia , y lo desdice la empresa : no puede ofrecerse duda ; pues el que se cree inhabil , ni lo dice , ni se expone. Y si Lope huviera llegado à entender , que caminaba , en el olvido de los canos preceptos , con el error que pinta , y le suponen ; no huviera profeguido , ni huviera confessado.

La loable , y antigua costumbre de apocarse , profeguió , confessando errores , y contradiciendo aplausos , suele ser arriesgada ; pues por experiencia vemos , que à muchos ha hecho incurrir en culpulentos despropósitos , ò padecer crueles chascos. El exemplar de nuestro Lope , es visible testimonio  
de

de esso , pronunciò Marcela ; pues creen lo que dice , y no advierten lo que hace. Este es chasco mas pesado , que los que reciben muchos , que siendo convidados , son creídos à la primera escusa. Y en quanto à despropósitos me hizo notable gracia , lo que respondió al Rey aquella Elvira , Dama de la Comedia del *Cavallero de Olmedo* , en una redondilla , que dirè , con licencia de mi recato.

Rey. *Què estado tiene la hermosa ?*

Ped. *Doncella , porque assi os quadre.*

Elv. *Ciegale el amor de Padre,*

*Que no porque en mi hay tal cosa.*

Dice luego el Prologuista , proseguì : *Nada perderia España en que llamassen ignorante, Italia , y Francia , al Corruptor de nuestro Teatro , ni en que pusiessen en el mismo numero à los que lo imitaron : y en especial al que llaman , sin titulo alguno , Principe de los Poetas Cómicos. Quedaba esta nota en algunos particulares, estando libre de ella la Nacion ; pero ha sucedido al revès , que de estos pocos , ha inferido , Italia , y Francia , que son todos los Españoles merecedores del mismo desaprecio.*

Señor , yo creo desde luego , pronunciò Marcela , que aunque Italia , y Francia llamassen ignorante à Lope , no perderia nada España ; porque este felicissimo desinteresado Reyno , ni pierde por tan

pocas cosas, ni se altera por semejantes llamamientos. De otros assumptos de mayor sustancia, no muestra disgusto; con que sería cosa nueva, y bien extraordinaria, que la fama de un hijo le motivasse penas, ni aun le mereciesse cuidados. Pero, al fin, se lo llamaron? No tengo tal noticia; respondi; es verdad, que soy hombre de muy pocas, y malas: mas yo discurre, que no se lo llamaron, toda la vez que el Prologuista no lo apunta. Y si se lo llamasen (añadiò Marcela) no le cogeria de susto à èl, ni à su heredero; ni se irian sin respuesta, muy distinta de las que exerce el Prologuista con su ardiente zelo à la Nacion. Y à todo turbio correr, si la razon, ò la còlera, no daba otros permisos, se les podria tapar la boca con aquella concluyente respuesta tan usada, de que se valiò modernamente una Heroïna del Barquillo.

*Por chismes, que levantan  
à gente honesta,  
Juana me llama puta;  
mas puta es ella.*

Pero, señor, dos mismedades, que veo en esta cita, no me fueran, realmente; ò es que no entiendo el Castellano, cosa que no será estraña, ni me desconfuela, viendo, que no tengo estudios, y que

aun

aun los que blasonan de ellos, le entienden, y le hablan con zurrapas. Hai està la mismidad de numero, y la mismidad de *desaprecio*, que ni una, ni otra encaxa. Mas no quiero passar adelante en este reparo, respecto de que yà se dixo en la pagina 21. que no era razon nos detuviesfen los de esta naturaleza. Y solo me defazona vèr, que el Prologuista halla con estas mismidades, que puede ser tambien de ninguna pèrdida, para España, la estension de la nota de ignorancia, no solo con especialidad *al Principe de los Còmicos sin titulo*, sino, de la misma suerte, *à los que lo imitaron*. En que, sin duda, pretende que todos padezcan aquella injuria; porque todos los Poetas, que de mucho tiempo à esta parte, mantienen, è ilustran el Theatro Español, han imitado à Lope, observando su methodo con mas, ò menos fuerza. Sus mismos contemporàneos emulantes, despreciaron las reglas, tomando, en mucha parte, sus lecciones, como podrá verse à costa de una cuidadosa diligencia, que se aplique. Pero en esto no hay duda, como se infiere de las mismas declaraciones del Prologuista; pues, con inconsequencia à la suposicion de que llamando ignorantes à Lope, à Calderòn, y *à los que lo imitaron*; quedaba esta nota en algunos particulares, estando libre de ella la Nacion: hace memoria de los buenos, y observantes Còmicos, nombrando



en las paginas 26. y 28. à Roxas , Hoz , Guillèn de Castro , Moreto , Solis , y otros, *que* ( segun afirma) *quando quisieron , guardaron religiosamente los preceptos del Arte.* Como si todos no huvieffen hecho lo mismo. Mas no dice quales son los casos , en que quisieron , y no quisieron usar la religiosa guarda : pero añade , para confirmacion de lo dicho , y que se vea la inconstancia con que esgrime su crítica irritada ; *y no porque estos Autores alguna vez durmieffen , se les debe tener por menos hábiles.* Si ellos faltaron à las reglas , añadì , solo quando se durmieron , no pecaron , que afsi es corriente entre los Moralistas ; pero si , como se afirma , faltaron *quando quisieron* , ( que viene à ser siempre que les diò la gana ) no hay por què castigar solo à los desventurados Calderòn , y Lope ; ni por què distinguirlos de los otros ; respecto de que con igual derecho durmieron , y faltaron.

Siendo esto afsi , y estando firme el Prologuista , pag. 14. en que *no negarèmos , que son justas las notas , y reprehensiones , que se ponen à estas Comedias* , en los Extractos de las Críticas Francesas ; no sè como se compone estàr dirigido el Prologo à la defensa , y honra de la Nacion , respondièdo por ella , por no haver dado sus poderes à Calderòn , ni à Lope , como con magistral satisfaccion se dice en la pag. 52. Y si estos esclarecidos Poetas , no mere-

cieron tenerlos; no hay que fiar en Prologos, aunque no haya ido mal con ellos. Levantàr licenciosamente el grito contra los Corruptores, en lisonja de las acusaciones Francesas, es dexarse llevar de las riendas, ò el antòjo, fiado solo en *vasta que Vmd. lo diga*: sin advertir, que si hay delito, es comprensivo à ellos, con mas debida nota, y merecida pena; porque siendo los mas vociferados devotos de la ancianidad Còmica, la perturban, la ofenden, y la olvidan en quanto representa su Theatro: y mas notablemente en lo mucho que nos hurtan ellos, y los Italianos, como ùnico medio de adquirir su diversion su fama, y lucimiento.

Si se hace cargo el Prologuista, pag. 25. de que los vicios notados en las Comedias de los Corruptores, son perjudiciales; y *de que esto no es particular à las fuyas, ni à las Españolas, porque son del mismo daño las Estrangeras sus semejantes*; para què es el empeño de malquistar à sus Paysanas solas? Digo Paysanas, porque tengo por Español à el Prologuista, aunque no lo sè, ni èl lo manifiesta. Si declàra en la pagina citada, y otras, que ninguna de las corrupciones pudieron vastar *para que Thomàs Cornelle, y Moliere (el gran Moliere) no pudiesen en el Thatro Francès algunas de las Comedias de este Autor,* (habla de Calderòn) *que tuvieron, y tienen mucho aplauso, y aprobacion entre los Franceses*; y conoce,

al mismo tiempo , que los *Estrangeros* passaron à sus lenguas , y costumbres , nuestras Comedias buenas : unos con evidente plagio , y otros con ingènua , y agradecida confesion , digna de alabanza particular en *Thomàs Cornelle* , que , como tales , eligiò las del Corrompedor segundo : para què se emperra , graduando de culpa , lo que ellos usan por gracia ? Es legitimo , y plausible modo de responder por la Nacion ( que tan poco le tiene dados sus poderes ) contextar , y favorecer las notas , que los *Estrangeros* ponen à nuestras piezas Còmicas , sin formar el preciso argumento de que , siendo buenas para ellos , como hurto , no pueden ser malas para nosotros , como parto ?

Señor mio , no hay que machacàr sobre el assunto , profiriò *Marcela* , porque yà està conocido el mucho amor , que à los *Estrangeros* tiene el Prologuista ! Yà se le ha dado à entender , que la ùnica , mas breve , y honrosa defenfa de la Nacion , era llevar à debido efecto la invencion de *Lope* , como hicieron otros muchos de iguales , ò mayores titulos , que los que en èl concurren , ò pueden concurrir , pues los ignòro : mas no es esse su intento , sino el de hacer aliados contra la soñada corrupcion , y sus Autores , porque triunfen nuestros èmulos , con razon , ò sin ella . Poco importa todo , como la *Dissertacion* prologaria , sea bien recibida de

Italia , y Francia , à quienes ( segun el mismo Lope ) puede hacerse grata , porque consta de censuras à el Arte corruptor. Y asì no estrañarè , que lógre aplauso por el mismo rumbo , que la estupenda Historia quixotèsca , de su Amigo , tan celebrada , y conocida en el Mundo ; no por su bondad , sino por su ridiculèz.

Aquel parto ruidòso de la traviessa fantasìa de Cervantes , tuvo , y tiene universal aprècio , que durarà mientras haya hombres. Esto no es fortuna , ni honròso titulo de la Nacion , como creen muchos , que à vulto le aplauden en calidad de Ingenio sublime , y merecedor de fama entre todas las Naciones ; porque , bien mirado , mas es boriòn , que lustre su Obra , en que hallan los Estrangeros , testimoniado el concepto , que hacen , de que somos ridiculamente vanos , tiesos , fanfarrònes , y preciados , con aprehension errada , de una tan alta , y sèria cavallerofidad , que nos hace risibles. Retrata el Quixote la Nacion , no como ella ès , sino como la motejan , y difinen los que la emulan : y como à èste tan apreciable requisito , se añade la novedad del pensamiento , y otras circunstancias , realmente apreciables , es Historia bien quista. En todas parte cabe , porque en todas partes deleyta , y suena bien el vitupèrio , y la mofa ; mayormente siendo dirigida à quien , como España , blasona fo-  
bre-

bresalencias, y justifica ventajas. Yà saben los Eſtrangeros, que aquel escrito no tiene plausible, ni adecuado merito para la estimacion que logra: que en su leccion no se halla amenidad, erudicion, enseñanza, exemplo, ni otras partes, que hacen conveniente, y deleytoso un libro. Conocen, que su argumento no es capáz, ni suficiente blanco para emplear el juicio, viveza, y discrecion de un ingenio de sobresalientes, ni aun de moderadas facultades; porque es seco, à spero, escabrósó, pobre, soñado; y, al fin, dirigido à declarar à el Mundo, la fatua virtud de un Loco, frenético, ilúso, poseído de insustanciales fantasias, y aprehensiones ridiculas. Mas, con todo esto, no hay libro Español, que tanto aprecien; porque no hay otro, que tanto lisonjee su gusto con el deslucimiento, y estrafalaria pintura del espiritu, y genio de la Nacion Española.

Esta fuè la magna Obra del aplaudido Español Cervantes: esta fuè la gloria, que de èl recibió su Patria, y la constante Hidalguia, que la ilustra; de quien se ostenta padraſtro, en nombre de Don Quixote, segun dice en su Prologo, y resulta de los efectos; y con esta classe misma de responsablidades, y defensas, intentà hacerse famoso el Prologuista, oponiendose, en el modo, al propio original, que imita, defiende, y aplaude; porque Cervantes se declaró enemigo de los Prologos, como

pie-

piezas , para él , dificultosas , y no muy apreciables ; y vemos , por la contra , que su merced los ama , y los usa por faciles , y acomodados à sus empresas literarias.

Por fin , señora , dixe : lo que yo tengo por cierto , es , que nuestro Lope , al tiempo de consumir sus corrupciones , conocia muy bien , que era mas la fama , que ganaba , que el credito , que perdia : y que Italia , y Francia no le llamarian ignorante , si examinaban bien , que era lo que havia omitido , y que lo que havia adelantado. Y , sobre todo , si él fuè , ò no Corruptor , ignorante , caliente , desordenado , y lozanamente vicioso ; no debe irle , ni venirle al señor Prologuista ; ni hace fuerza su dicho ; vaciàdo vergonzosamente , al cabo de los años mil , en el escondite de un Prologo inesperado , y anonimo , que , aunque se confiesse haver parecido *no muy fuera de proposito* , es bastante fuera ; pues no aparecen facultades , titulos , ni comisiones , que le habiliten para la renovacion , y apertura de un juicio concluso , cerrado , y fenecido : de una causa , que se halla tan antiguamente vista , revista , votada , consentida , y passada en autoridad de cosa juzgada. No es recomendable su sentencia voluntaria ; quando lo que fuè Lope , està ya visto , resuelto , y declarado en Autos , por Jueces competentes , sabios , amantes de la justicia , y la Patria , que no ne-

Z

ga-

garon , à la comun noticia , sus nombres , ni sus facultades : y assi expusieron , con plausible sinceridad , y justicia , la decission de este litis , que , con individualidad , es en la forma siguiente.

Primeramente , por voto del mismo Miguèl de Cervantes , expressado en su Prologo , fuè Lope de Vega ( segun yà hemos visto ) *Monstruo de Naturaleza* , Ingenio grande , que se alzò con la Monarquìa Còmica : *avassallò* , y puso debaxa de su jurisdiccion à todos los Farsantes , y llenò el Mundo de Comedias , propias , felices , y bien razgnadas. A que despues añade : *Y si algunos ( que hay muchos ) han querido entrar à la parte , y gloria de sus trabajos , todos juntos no llegan , en lo que han escrito , à la mitad de lo que el solo.* Esto dice de Lope , uno que , en dictamen del Prologuista , es su enemigo , su censurador , y su emulante Momo ; y aunque lo atribuya à *finissima ironia* , no ha lugar , y falta que su merced lo pruebe , ò Cervantes lo declare.

Item: por voto de Don Francisco de Quevedo , dado en la aprobacion de las Obras de Burguillos , fuè nuestro Lope Autor de un estilo , no solo decente , sino raro , *que solamente ha florecido sin espinas* , habiendo merecido su nombre ser *universalmente proverbio de todo lo bueno ; prerrogativa , que no ha concedido la fama à otro nombre.* Debe notarse , que en su tiempo tuvo Lope tan acreditada , y firme fama

ma de perfecto en todas sus Obras, que para la calificación de qualquiera cosa, se decia, por exageración; generalmente, que era de Lope.

Item: por otro, que el mismo Quevedo diò en el Prologo de la Comedia *Eufrosina*, fuè tan digno de fama, y gloria, como se concibe de éstas, que son sus palabras: *Con grande gloria de la virtud, buen exemplo, se han escrito, en España, con nombre de Comedias (fuera de las Fabulas) Historias, y Vidas, que à la virtud, y al valor enseñan, y mueven con mas fuerza, que otra cosa; como se ve con admiracion en las de Lope de Vega Carpio, tan dignas de alabanza en el estilo, dulzura, afectos, y sentencias, como de espanto en el numero, demasido para un Siglo de Ingénios, quanto mas para uno solo, à quien en esto siguen dichosamente muchos, que hoy escriben.* Hagase la debida reflexion de la autoridad de este dictamen, y de lo mucho à que se alarga.

Item: por declaracion del ingenioso Lorenzo Gracian, manifestada en las paginas 24. 105. y 289. del segundo tomo de sus Obras: fuè Lope Poeta plausible, y universal, que en lo Cómico, sin duda, excediò à todos los Españoles: si nõ en lo limado; en lo gustoso, y en lo inventivo, en lo copioso, y en lo propio. Y se ha de notar, que este sabio, y sutil Ingénio, hálle en Lope, la propiedad, que desconoce el Prologuista; y que en aquel todos, estàn inclusos los Zoi-



los, los Terencios, y todos los Sectarios de la decrepita escuela.

Item: por sentencia del Doctor Don Juan Perez de Montalvan, pronunciada en su *Para todos*, pagina 522: fuè nuestro Lope Varon grande, Cisne, Fenix, Virgilio, Apolo, y Rayo prodigioso de nuestra España.

Por otra, que diò en la Dedicatoria al Duque de Sesa, del honroso libro de su *Fama Posthuma*, fuè el mas felicissimo prodigio, que acaeció al Mundo en la carrera varia de siete Siglos.

Por otra, que articulò en el Epitome de su Vida, fuè pertento del Orbe, gloria de la Nacion, lustre de la Patria, Oraculo de la lengua, centro de la fama, assumpto de la embidia, cuidado de la fortuna, Fenix de los Siglos, Principe de los Versos, Orfeo de las Ciencias, Apolo de las Musas, Horacio de los Poetas, Virgilio de los Epicos, Homero de los Heroycos, Pindaro de los Lyricos, Sofocles de los Tragicos, Terencio de los Còmicos, único entre los mayores, mayor entre los grandes, y grande à todas luces, y en todas materias.

Item: por manifiesto, que hizo el Doctor Valdivieso en la Censura del citado libro, fuè Lope assombro de nuestro Siglo, y verdad no creible de los venideros, (yà se nota) ..... à cuyas luces parecenscabras todas las eloquencias, que ingeniosamente fabulizó la antigüedad. Dulcissimo grato Ingenio, que con sus

consonancias numerosas (imán conceptuoso de sus atenciones) llevaba en pòs de sí exercitos de hombres, no solo de los mas advertidos, pero de los mas transcendientes de Europa.

Item: por parecer del Doctor Don Francisco de Quintana, manifestado en el Sermòn fúnebre, que predicò en las Honras, que la Venerable Congregacion de Sacerdotes, Naturales de Madrid, hizo à el insigne, y famòso Lope; fuè el Ingènio mas aplaudido, que en nuestro Siglo ha conocido el Mundo; el Fenix único de Europa, lustre generoso de su Nacion España; gloria inclita de su Patria Madrid; honrador de sus Amigos; perdonador de sus enemigos; enemigo de sus mismos honores; y amigo de los pobres, y necesitados.

Item: por dictamen, que diò el Maestro Fray Ignacio de Victoria, del Orden de San Agustin, en la Oracion fúnebre, que dixo en las Exéquias, que el Excelentissimo Señor Duque de Sesa consagrò à las célebres amables memorias de Lope: fuè, este divino Ingènio, al Mundo pàsimo, aun en la Era mas fecunda de caudales eruditos. A la Naturaleza excessò, aun entre sus mas atrevidas licencias de formar monstruos. Al clima propio siempre venerado milagro, aun entre la familiaridad inurbana de domèstico. A los Estrangeros, amado feliz assombro, aun entre las mas impacientes confusiones de excedidos. Y en otra parte de-  
cla-

clara, que es prodigio amable, monstruosidad apacible, prodigalidad de la Naturaleza, è inundacion de la fama.

Item: por voto del Padre Aguilar, dado en su tercera parte del Theatro de los Dioses, pag. 336. fuè Lope tan al contrario de lo que le pinta nuestra Dissertacion prologària, como se concibe de estas palabras: *Representaronse en sus principios las antiguas Romanas Comedias, con bien pocos primores, y eran como éstas, tambien poco ingeniosas las antiguas Españo-las Comedias en su principio. Debiòle el Español Thea-tro casi los primorosos fines, que hoy logra la Comedia, al siempre grande, raro, peregrino, facundo ingenio de Lope de Vega; claro, brillante esplendor del Dios Apo-lo; excelsò glorioso honor del Parnàso; verde inmortal laurèl de las Musas; y el mas favorecido de Thalia.*

Item: por sentir, que tambien ::::: Señor, yà vasta, profirió Marcela, que esos elogios son de incomparable fuerza, y estatura! Y, à mi entender, ponen à Lope en tan eminente lugar, como pudie-ran merecerse todos los hombres grandes, que ce-lebra el Mundo. Son autorizadissimas declaracio-nes, que le pintan todo assombros, todo primores, todo maravillas, todo divinidades, y todo, al fin, opuesto à las grosseras notas, que la mordacidad le pone. Yà sè, que vasta, y sobra, repliquè; y co-nozco, que aunque de estos dictàmenes rebaxàra la

malicia, y cabilacion furiosa, mucha parte, quedara Lope en una altura digna de amor, y fama eterna; y muy libre de la inventada culpa de *Corruptor*, *caliente*, *desordenado*, y *vicioso*.

Pero porque no todos saben el alto grado de habilidad, fama, y aplauso, que consiguiò este Varòn, inimitable; como Maestro, que fuè de todos los Poetas Antiguos, y Modernos; y como ilustrador glorioso del Theatro; hago esta breve memoria de los calificados antiguos votos, que tiene en su favor la constante nobleza, è incorrupta perfeccion altiva de su ingénio. Y ahora empiezo; porque aun para numerar sus meritos, sus honras, y sus alabanzas, son menester volumenes crecidos: no son ponderaciones quantos encarecimientos se hagan sobre lo mucho, que mereciò el acierto de Lope; pues como dice el mismo Montalvàn, no naciò en el Mundo hombre tan favorecido, y festejado de todo genero de personas; porque no huvo Legado de su Santantidad; Principe de Italia; Cardenal de Roma; Grande de España; Nuncio del Pontifice; Embaxador de Reyno; Titulo de Castilla; Governador, Obispo, Dignidad, Religioso, Cavallero, Ministro, ni hombre de letras; que no le buscasse, y le diesse su lado, y mesa, en reconocimiento preciso de tan altas prendas. Las Reales Magestades Catholicas, siempre que le encontraban, como à hombre superior à los otros, le miraban con mas atencion;

cion; y nuestro Santissimo Padre Urbano Octavo ..... ya que no pudo verle, por la distancia, quiso comunicarle por la pluma, escribiendole de su mano una carta muy amorosa, y favorable, y dandole el Havito de San Juan, con titulo de Doctor en Theologia.

Parcelà à Vmd. ahora, que un Corruptor desordenado, caliente, y vicioso de genio, es digno de todas estas honras? Y, ademís de esto, puede discurrirse, que el Principe de la Iglesia desperdiciò su inclinacion afectuosa, procediendo errado en el amor, y en el premio? Es de presumir, acaso, que todos quantos le honraron, y aplaudieron, fuesen menos hàbiles, mas faltos de verdad, y entendimiento, que el señor Prologuista? Es creible, que ignoraron el Arte caduco de Comedias, y desconocieron lo que se apellida Corrupcion? Con estas declaraciones, con estos dictámenes, y con estos testimonios, tan autorizados, podrian llamarle ignorante, Italia, y Francia? Y quando se lo llamassen, deberìa hacernos fuerza su injusto llamamiento?

Mas, aunque me dilate, quiero añadir à lo dicho alguna cosa, que desengañe mas à quien haya creído, que es corrupcion su nobilissima inventiva, sin mas razon, que la de seguir el estrafalario tema de sus Emulos, que no solo le negaron la merecida gloria de haver puesto en orden, y methodo el Theatro; sino, que le intentaron obscurecer, y de-

migrar con las censuras de inhabil, y delincente  
 contra los preceptos antiguos. En la muerte de este  
 gran Varon, fuè univèrsal el sentimiento: fueron  
 innumerables las demonstraciones, que se hicieron  
 en honra de sus constantes aciertos, tan confessa-  
 dos, y aplaudidos de todos: y en el yà citado libro  
 de su *Fama Posthuma* ( que es un corpulento volu-  
 men, empleàdo solo en sus aplausos ) se hicieron  
 muy calificadas, y superabundantes pruebas de su  
 merito Literario, y Còmico; porque con las decla-  
 raciones de ciento y cinquenta y tres testigos, que 153.  
 allì depusieron libremente, se justifica, que nuestro  
 insigne Lope fuè *Prodigio milagroso de las edades: hon-  
 ra de España: Admiracion de los Sabios: Maestro de  
 los Ingénios: dechado de los Discretos: Aguila, Cisne,  
 y Fenix de los primores Còmicos; cuya venerada pluma  
 enriqueciò à España de aciertos; habiendo sido afrenta,  
 emulacion, y enseñanza de todos los Theatros Estrange-  
 ros.* Y se ha de entender, que los citados testigos,  
 son de la mayor estatura, gravedad, y ciencia; y,  
 sobre todo, Poetas hábiles, sabios, fidedignos, y  
 de los mas celebrados de aquel tiempo. Y por si  
 acaso la tenacitàd perturba, ò niega, temerariamen-  
 te, el credito de tan respetable, y àmplia justifica-  
 cion; ha de llevar otro dictamen tan fuerte, tan ve-  
 rídico, tan desinteresado, y grave, que no admite  
 apelacion, ni discurro, que se atreva el Prologuista

à ir contra èl, en manera alguna; porque sobre ser de un Tribunál altamente poderoso, y graduado; le ha merecido muchas veneraciones, segun por el Prologo se infiere. Y para decirlo de una vez, es dictamen, y decission de la *Academia Española*; de aquella Junta de Sábios de primera classe; de aquella Congregacion compuesta de los mas literatos, eloquentes, y eruditos del Reyno, que con dificultad grande, puede padecer, ni aun la mas leve nota en los manifiestos de su juicio. Dice, pues, aquel Tribunál supremo (asi le llama con justa razon el Prologuista) que *el primero que puso en España las Comedias en methodo, fuè Lope de Vega*; lo qual viene à ser lo mismo, que si dixesse: las puso en orden, y buena disposicion artificiosa para su enseñanza, y uso. Pero debe notarse, que quando aquel sapientissimo Congresso hizo esta declaracion en favor de Lope, se quiso manifestar, y se manifestó, hecho cargo, muy menudamente, de todo quanto consta en libros acerca de las representaciones Cómicas, y Trágicas, antiguas, y modernas; y dixo, con plena inteligencia, que baxo del nombre *Comedia*, està comprehendida, por *estilo universal*, toda suerte de Poëma dramático, que se hace para representarse en el *Theatro*; sea *Comedia*, *Tragedia*, *Tragicomedia*, ò *Pastoral*. En que, sin duda, admite, reconoce, y aprueba la indistincion de classes, como yà esta-

establecida en el *universal estilo*, radicado, y tenido por ley entre las gentes, que yà abolieron aquellos impertinentes documentos, que, entre otros escrupulos, tenían el de la separacion de *Toga*, *Coturno*, y *Zueco*. No tuvieron aquellos Doctos prudentes Jueces, y Maestros de la Nacion, causa para entender culpable la alteracion de la pràctica antigua, aunque la citaron; ni hallaron à Lope indigno de la fama de su Inventor, y Artifice primero, sin la fea nota de Corruptor, que produce el Prologuista, mal contento de las glorias de un Español realmente famoso; y de las decisiones, y apòyos de tan respetables Panegyristas.

Esto es lo poco, que por ahora me ocurre, y puedo decir en obsequio de los gigantes meritos del gran Lope de Vega Carpio. Si, aun con todo, quiere el Prologuista subsistir en sus trece, y que corra con su misma validacion, y fuerza el arrogante dictamen de la pagina 24. en que su encolerizada, y buena moral, dice, que Lope era digno de castigo: añadiendo, como por desafio: *Quien quiera salir à la defensa con Caramuèl, y pretenda persuadir, que la Comedia no tuvo Arte, ni pulimento hasta que llegó al desorden que notamos, serà un mal Abogado, de una peor causa: Tomate essa! (articulò Marcela) y verificarà el adagio, de que no hay disparate sin patròn. Anda guapo, que te la llevas! Añadiò ella; y yo proseguì.*



En hora buena se le cumpla su antojo : permanezca su planta : siga su rumbo : luzca su doctrina , y venza su pluma. Defienda su merced lo que quisiere : allà se las haya : con su pan se lo coma , y buen provecho le haga ; que yò , y los demàs , que obramos sin resòn , ni ofensiva idéa ; seguiremos , sin escrupulo , la multitud de dictámenes , que recopila este escrito : seguiremos el de Caramuèl : el de aquellos *mas agudos* , que se rien de los rigores del Arte , segunfiente el *sesùdo Antonio Lopez* pag. 33. Y , sobre todo , seguiremos el muy sabio , y meditado parecer de la Academia : esto es , mientras que su merced no lógre , que le retráte , deponga , y desacre-díte , que es obra imposible , ò muy dificultosa , en aquella alta circunspeccion , veracidad , y amor à todo quanto pueda ser glòria de la Patria.

La Crítica hecha contra Don Pedro Calderòn de la Barca , es de las mas ásperas , furiosas , y desmerecidas , que pudieron escrivirse de hombre alguno de los que no enfuciaron su fama , ni su pluma , con la denigracion agena. Muchos , que han leído el Prologo , y aquellas cruéles acusaciones , se han irritado de fuerte , que los he contemplado casi dispuestos à ruidosas , y muy desproporcionadas venganzas. He oïdo decir , à sugetos de muy claras potencias , y dilatados estudios , que quien tal escribe , es fuerza que se hálle poseïdo de una poderoso,

sa, y ciega pafsion, opuesta aun à la misma racionalidad: y niegan, que sea sugeto amante de la Nacion, exercitado en buenas letras, y aun inteligente en libros, mayormente poéticos. Esto, aunque fuera hombre de muchos estudios, y de abultados estantes, no sería estraño, dixo Doña Marcela; porque yo he tratado Theologos, y Jurisconsultos, muy repletos, engolillados, y revestidos de solidèo, y pera: mas en llegando à la filigrana de las buenas, y plausibles coplas, se han apelmazado: unos con laudable admiracion, y sumisso reconocimiento à las facultades del Numen; y otros con fátuas infamaciones à las harmonias del Metro, y sus delicadissimas sales, imperceptibles siempre à la cordedad de sus alcances. Por esto dixo uno de los que tienen à los Poetas por Griegos.

*No me agrada la gerga*

*de los Ingènios:*

*siempre hablan obscuro,*

*no los entiendo!*

*Yo sè que mas de quatro,*

*que gritan gordo;*

*lucirian sabiendo*

*lo que yò ignòro.*

Y para que sepamos de una vez todos quantos delitos Còmicos acusa en Calderòn la Crisi prologà-

gària , serà forzoso , que se còpien à la letra , para que quien los ignora , y dificulta ; los sepa , y los censure , contextando las horribles criminalidades , que le ha descubierto el entendimiento lince del señor Prologuista.

Si así os parece conveniente , la dixè , desde luego me conformo : y poniendolo en execucion , empiezo por la pag. 16. donde , aunque no se nombra à Calderòn , se habla de sus Autos , dando el origen de las representaciones Mysticas , ò Sacras , à los Peregrinos , que dice las usaban ; y añade : *de cuya costumbre quedaron las Oraciones de ciegos , y los Autos , que llaman Sacramentales , ò , por mejor decir , la interpretacion còmica de las Sagradas Escrituras , llena de alegorias , y metáforas violentas , de anacronismos horribles ; y lo peor es , mezclando , y confundiendo lo Sagrado , con lo profano.*

En la pag. 25. le honra con el titulo de *segundo corrompedor del Theatro* ; y en la antecedente dexa dicho , que le llaman , *sin titulo alguno , Principe de los Poetas Còmicos* , como yà vimos ; pues hablando de Lope , y pareciendole , que su confesion modesta , es la mayor prueba de la intentada corrupcion còmica , endereza contra Calderòn , diciendo : *del primer corrompedor del Theatro , no hay que hablar , y basta creer lo que èl mismo dice de sí. Del segundo , que merece tenerse por peor , solo hay que prevenir lo*

per-

perjudiciales , que son sus Comedias::: el artificio , y afeyte con que hermosa los vicios , es capaz , sin duda , de corromper los corazones de la juventud. A mas de que la ingeniosidad de la maraña es casi siempre inverosimil; y la diction elegante , y fluida , no corresponde por sus elevados conceptos , y afectadas erudiciones , à este Poema: Serian para lo Lyrico , y Trágico , aun dignos de correccion. Los anacronismos , la falta de Geographia , de Mithològia , de Historia , se dexan ver à cada passo: y quando quiere hablar de las Artes , que impropriedades , y desvarios no se le notan ! Muchas Scenas , y Episodios son del todo impertinentes , y nada interessan à la accion , ni à los oyentes. Lo que llaman relaciones substituidas à los Prologos ; y que algunas veces son necessarias , para que los oyentes entiendan la Comedia , y se pongan en la expectacion , y pendientes del enredo , son , casi siempre , en este Poeta , fuera del proposito ; pero muy inchadas , y altas , y con pinturas impertinentissimas , enartadas en n. et àforas enormemente atrevidas.

Pag. 27. Quiere conformarse con el dictamen de la Critica Francesa sobre ciertos puntos , los quales (dice) podran servir de desengaño à los que de nuevo escriben contra nuestro Theatro , valiendose de los exemplos de los dos Autores ( Calderon , y Lope ) que tenemos por depravadores , y malos ; y ciertamente no son los que hicieron regla para la Nacion.

Pag. 28. dice , que tenemos muchas piezas de  
Thea-

Theatro escritas con todo el Arte; con caractères naturales; buena moral; maraña verosimil; unidas apetecidas; diction hermosa; y que agradan, divierten, è instruyen al Vulgo, y à los Cortesanos, purgando con gracia, y rifa los vicios de todos; pero no hay que buscar estas Comedias, (añade) entre las de Lope de Vega, ni las de Don Pedro Calderòn, ni de otros, que los imitaron. Pues los que quedan, son muy poca ropa, articulò Marcela.

Pag. 38. Si fuè la Comedia Española en sus principios, y progressos, como Lope, y Calderòn la vistieron, confessaré, que nuestro Theatro merece las reprehensiones, que le dàn, y aun mayores; (à todo esto, y su semejante, està su merced muy prompto, como buen Español, dixo Marcela) pero, ni fuè, ni es así, &c. Es verdad, que à Calderòn le levantaron altares, como à un Dios del Theatro, y que su ingènio superior tropezaba algunas veces con cosas inimitables; pero acompañadas con otras tan poco nobles, que se puede dudar si la baxeza de ellas ensalza lo sublime, ò si el sublime hace menos tolerable su baxeza. A nadiè imitò quando escribía de proposito: todo lo sacaba de su propia imaginacion: abandonò sus obras al cuidado de la fortuna, sin elegir las circunstancias nobles, y necessarias de assumptos, y sin descartar las inutiles. Despreciò el estudio de las antiguas Comedias; sus personas vagan desde el Oriente al Occidente, y obliga à los oyentes à que va-

vayan con ellas ahora à una parte del Mundo, ahora à la otra. (esto es mentira; porque yo jamàs me movì del asiento, replicò Marcela) La usania, el punto de honor, la pendencia, y brabura, la etiqueta, los exercitos, los sitios de plazas, los desafios, los discursos de Estado, las Academias Philosophicas, y todo quanto, ni es verifimil, ni pertenece à la Comedia, lo pone sobre el Theatro. No hace retratos, espejos, ni modèlos, sino decimos, que lo son de su fantasia. Es verdad, que, para disculparle, quieren decir, que retrata la Nacion, como si toda ella fuesse de Cavalleros andantes, y de hombres imaginarios. (este es golpe quixotésco) Pues què dirè de las mugeres? Todas son nobles, todas tienen una fiereza à los principios, que infunden, en lugar de amor, miedo; pero luego passan de este extremo (por medio de los zelos) al extremo contrario, representando al Pueblo pasiones violentas, y vergonzosas, y enseñando à las honestas, y incautas doncellas los caminos de la perdicion, y los modos de mantener, y criar amores impuros, y de enredar, y engañar à los Padres, y de romper à los domesticos, esperanzandolos con el fin de casamientos desiguales, y clandestinos, en desprecio de la autoridad de los Padres, disculpados solo con la passion amorosa, y extremada, que se pinta como honesta, y decente, que es la peste de la juventud, y el escarnio de la edad provecta. Es verdad, que en esta parte retrata mas de lo que era razon que se viesse; pero retrata como honest-

nesto , y aun heroyco , lo que no es licito representar , sino como reprehensible. Dà al vicio fines dichosos , y laudables : endulza el veneno : enseña à beberlo atrevidamente , y quita el temor de sus extragos.

Hace hablar à sus personas una lengua seduciente , con metàforas enfiartadas unas en otras , y tan atrevidas , y fuera del modo , que los sueños de los calenturientos de Horacio , serian menos desvariados. No hablan ciertamente assi las gentes à quienes no falta del todo el juicio, ( hai vâ esso! ) ni aun las mas apasionadas ; siendo cierto , que les repugnan del todo las que llaman discreciones , y aun mas las erudiciones afectadas fuera de tiempo , y sazòn , equivocadas , y traídas de los cabellos ; y de todo esto viste , y engalána Calderòn sus Comedias. Sus amantes , sus desfavorecidos , à nadie se parecen , y assi no retrata ; antes bien desfigura , y peca gravemente en esto contra la razon , y contra el Arte de la Comedia ; y no solo contra este Poema , sino contra todos , porque toda Poesia debe ser como la Pintura , la qual consiste en la imitacion de la Naturaleza.

Pag. 41. No supo Calderòn , que los Autores de las Comedias , conociendo la utilidad de ellas , se deben revestir de una autoridad pública , para instruir à sus Ciudadanos ; persuadiendose , que la Patria les confia tàcitamente el oficio de Philòsophos , y de Censores de la multitud ignorante , corrompida , ò ridícula.

Pag. 42. Habla de la eficàcia , viveza , y suav-

vidad con que la Comedia mueve al desprecio de los vicios con ventajas à la historia ; y luego dice: *Vease à esta luz , què nos representa Calderòn , y quanto se apartò del fin , que debiò siempre tener por mira ? Què vicio nos pinta ridiculo , y despreciable ? Què caràcter sostiene desde el principio al fin de la Fabula ? Quando triunfan la verdad , y el juicio ? Quando el vicio , y la extravagancia , decaídos de su esperanza , son expuestos à la verguenza , y à la risa ?*

*El enredo hace toda la essencia de sus Comedias : el caràcter està absolutamente despreciado : rara vez se contenta con una materia simple , y ùnica : parece que , al contrario , quiere sostener su genio con la variedad de acciones , que toma de dos , ò tres assumptos . Pareciòle tal vez , que èsta , que es verdadera pobreza , era riqueza de imaginacion . Mezcla , no liga los assumptos ; pero de modo tan infeliz , que parece se ven representar de una vez dos Comedias , en tanto una Scena de la una , y en tanto de la otra : lo que es tan contrario à las leyes del Theatro , como à las del juicio . Las reglas , y leyes del Theatro , digo , que el exacto conocimiento del corazon humano sacò , y hizo seguras para excitar , y entretener el placer , que causan ciertas passiones .*

*Esse digo , no està muy contento de verse haÿ apretado , sin servir de provecho , profiriò Marcela ; y aunque no se repàre en los consonantes entrete-*

*nèr , y placèr , me disuena oir , que el corazon hu-*



mano tenga exacto conocimiento, y que el placèr sea entretenido, quando èl es quien entretiene. Querrà decir el Prologuista, que essas leyes se formaron por quien tenia adquirido un exacto conocimiento del corazon humano, para excitàr el placèr, &c. respondi yo; y añadiò ella: no lo entiendo; pero el quererlo decir, no es decirlo.

Pag. 51. *Basta, y sobra para este Prologo señalar los origenes de la Comedia Española, haciendola presente niña, y en mantillas, y desfigurada, ajada, y prostituida por los que se cree, que la adornaron, y ennoblecieron; sin que mi pretension haya sido otra, que responder por nuestra Nacion, (O! què bien lo hace!) que no diò sus poderes, para hablar por toda ella, à los famosos Lope, y Calderòn.*

Es cierto, señor, dixo Marcela, que su Obra basta, sobra para Prologo, y sobra tambien para todo quanto es sobrable; pues llega, y aun passà de lo tratàble, toleràble, dissimulàble, y demàs consonantes de esta significacion. Pero esse ardiente Censor Calderònico, està sofocadissimo hasta la ultima linea de todo lo sofocable, (vaya otro consonante) y habla à medida de la passion, que le arrastra, sin atencion à lo que dice, ni de quien lo dice; pues pone à Calderòn en el grado mas abatido, desdichado, escandaloso, y misero, que se pudo dàr à el mas infeliz Coplista furtidor de ciegos.

Todas quantas partes le constituyen inimitablemente noble, y maravilloso, están, en esse escrito, injuriadas con ofsiadà, inchazòn, y falsedàd, que contradicen las mismas Obras de tan insigne Poeta, y los dulces continuados ècos con que la trompa de la fama le tributa elogios de Principe, de Maestro, y de Legislador de los Theatros del Mundo. Todo quanto habla, es antojadizamente, y con oposicion al comun dictamen de los Discretos, y bien intencionados: y assi se vè, que ni los Autos Sacramentales, tan venerados de todos, se libran de su pluma. Dice, que son *interpretacion còmica de las Sagradas Escrituras, llena de alegorìas, y metàforas violentas, de anacronìsmos horribles; y lo peor es, mezclando, y confundiendo lo Sagrado, con lo profano.* Y en esto forzosamente yerra, ò habla lleno de temosidad ciega, y desconfiderada. Fúndolo en dos razones, para mì, de gravissima consideracion, y recomendable fuerza. La una es, que aquella excelente Obra, por lo alto de su objeto, y por la sutileza, y gallarda valentia de su plausible rumbo, ha sido el blanco de los mas linceos entendimientos: el caos, enigma, y laberinto donde han hecho alto, y meditada suspension, los mas sabios Héroes de la Sagrada Theologia: al fin, los Maestros, Interpretes, y Defensores de la Ley, cuya mira fuè siempre su mayor culto: mas no solo no han advertido los vicios, que

que nota el Prologuista , sino que han hallado en aquellos mysteriosos escritos , aciertos , que aplaudir ; asombros , que admirar ; muchas enseñanzas , y no pocos motivos para imaginarlos subre-naturales , y procedidos de alta iluminacion. Sobre este assunto , he oïdo à muchos Religiosos doctos, desmedidas exageraciones de aplauso , y confusion piadosa , en vista de tan elevados Poemas. Los Padres Dominicos , que , sin duda , merecen el titulo de zelosos , y perfectos Theologos , áman , y aplauden los Autos de Calderòn , teniendolos por cosa grande : y no hace muchos dias , que oï decir à uno : *El que se oponga à ellos , serà capaz de oponerse à su mismo venerable assumpto.* No son estos Religiosos contemplativos , ni se mostráran apasionados de esta Obra , si no la hallassen libre de culpas , y llena de meritos. Todo esto es innegable , respondi ; pero de tal suerte , que el mismo credito , aclamacion , y fama , que , por voz universal , tienen los Autos , es tácita defensa suya contra las imposturas del Prologuista. Mas aunque no querámos usar de este recomendable arbitrio ; tenemos dictámenes muy autorizados , que expressamente contradicen las cruelissimas notas prologárias. No es empéño este , que pida la precision de amontonár citas , y manifiestos de esta verdad ; y assi diremos , por ahora , solo el sentir de dos Theologos , bien acreditados , y confi-

tituidos en obligacion de hablar con desinterès , y pleno conocimiento. Uno es el Doctor Don Juan Matheo Lozano , Cura de la Parroquial de San Miguel de esta Corte , quien , en la aprobacion del primer tomo de aquella grande Obra , dice : *Dias ha yà , que empleado mas sagradamente su espiritu en estos decorosos religiosos estudios , se ha dedicado todo à las celebridades del mas alto supremo Sacramento , que venera nuestra Madre la Iglesia , festejandole reverente con musicas , y numeros , como David con sus movimientos à la Arca. Apenas hay suceso , que haga viso à este assumpto , assi en divinas , como en humanas letras , de que no haya validose su idèa en representaciones visibles para sus mayores obsequios , observando en cada uno el rigor de la letra para lo textual ; la consecuencia en las alegorias ; la similitud en las metàforas ; la puntualidad en las traduciones ; la solidèz en las dos Theologias , Escolàstica , y Expositiva ; en los terminos la propiedad ; y en todo el sentimiento de Interpretes , y Padres , sin desentonarse en un punto la igualiàd de sus voces , del compàs segurissimo de nuestra Santa Fè. Y el otro es el famoso Maestro Guerra y Rivera , que , hablando del alto ingenio de nuestro Calderòn , dice en el papel citado : donde , con pública admiracion de todos , se excediò à si este eminente Varon , fuè en los Autos Sacramentales : la devocion de su espiritu , le encendia el ànimo , y inflamado el discurso en arrebatado vuelo ;*

*Volaba como el Aguila de Ezechiel sobre sus compañeros, y sobre sí. Allí se debía de verificar la mentira bien recibida, que engrandece Cicerón, de ser los Poetas divinos, y altamente inflamados. Son tan divinos los argumentos, que sigue; tan hermosos los conceptos; tan galanes los vestidos; tan embebidas las moralidades; tan gustosas las doctrinas; tan taraceado lo discreto con lo santo; tan compañero del gusto el provecho; que de un golpe admira el entendimiento, y enciende la voluntad. Salen los ánimos admirados, y devotos; gustosos, y atritos; recreados, y encendidos; y entre los albagos del oído introduce venerables respetos al Sacramento.*

La otra razon por que me parece yerro, ù temosidad ciega, y precipitada la Critica del Prologuista, en ofensa de los Autos, es, que siendo los vicios, que los atribuye, tan dignos de correccion, y reforma; deben de ser, sin duda, falsos, ficticios, y maquinados por la inquietud de su idea; respecto de que, hasta ahora, no he oído, que el Santo Oficio haya usado con ellos ninguno de los actos de su rectissimo instituto. Es constante, respondi, que la Santa Inquisicion trabaja con vigilancia, y continuado zelo, sobre la expurgacion de todo genero de libros en que padece alguna ofensa el decòro de la Fè, la respectable autoridad de las Escrituras, y el orden armonioso de las costumbres. No permite su muy sàbia, y prudente justificacion, que  
corra

corra escrito alguno , con la mas leve impureza , ò falta de respeto à las Sagradas Historias , y altos Mysterios de la Religion: y siendo , como es , la materia de los Autos tan delicada , y expuesta al riesgo de deslices , y menos decentes usos , en las precisiones del metro , y en las licencias del Theatro; es preciso , que aquel Tribunàl Santo , y vigilante , haya exercido exactísimos exámenes. Pues si aquellos entendimientos linceos , no hallaron que corregir , còmo el Prologuista encuentra que culpar? Vamos à otra cosa.

2. En quanto à las Comedias de este gigante Ingenio , prosiguiò Marcela , desata su íra , y descomunàl censura el buen Cavallero , que , para mì , tiene hechas pruebas de regañòn , indigesto , y malguisado ; porque en todo tropieza , y nada encuentra , que ajuste à la extraordinària horma de su gusto. Bien sabe Dios , que no le quisiera por marido , y si es casado , desde ahora , me lastimo de la pobre conjunta.

Enojasè contra los dos Corruptores , y sin acordarse de que , no solo no tiene poder de la Nacion para defenderla , sino de que le necesita muy expreso , y circunstanciado , para agraviarla ; entra allanandose con los menosprecios de aquellos dos eminentes Varones ; pues hablando de Lope dice: *Nada perderia España en que le llamassen ignorante*

Italia, y Francia; ni en que pusiessen en el mismo numero à los que lo imitaron, ( tambien quiere hacerle neutro, sobre Corruptor, que es buena desdicha!) y en especial ( este es Calderòn ) al que llaman, sin titulo alguno, Principe de los Poetas Cómicos. Quedaba esta nota en algunos particulares, quedando libre la Nacion. Esto es, con licencia de su merced, muy mal hecho, y muy mal dicho; porque tales allanamientos, y conformaciones, no se pueden hacer sin expresa declaracion de la parte en cuyo perjuicio se trata. La Nacion, es famosa, esclarecida, y respetada, en quanto lo son sus individuos: la gloria de éstos, es su misma gloria; y quando se infaman, queda ella infamada, y corrida, de la misma suerte, que lo queda un Padre con las afrentas de su hijo. Ya se ha dicho en la pag. 170. que la Nacion Española, no es tan delicada, que tome fastidio, ni se imagine perdidosa por la difamacion de un hijo: mas con todo esso, debe amar, y defender su honra, desagradandose de qualquiera ofensa, que se la haga. Fuera de que este hijo vale por muchos, y en él se hacen muchos agravios. Y es de notar, añadi, que él no se contenta con allanarse à la injuria de esse hijo solo, sino que, con especialidad, mete en la danza al Principe sin titulo alguno, y à todos los demás imitadores: en cuya forma, no queda la nota, como dice, en algunos, sino en todos, ò en los más;

por-

porque los mas , y mas buenos ( como yà diximos ) fueron imitadores , y asì son agraviados con ofensa manifiesta de la Nacion , à quien representan ; no solo como hijos , sino como muchos , y como buenos , por pública voz , y fama. Pero debe notarfe todavia , que el decir , que à Calderòn le llaman *Principe de los Poetas Còmicos* , sin titulo alguno , incluye mas maldad àcia su credito , que la que al prompto se percibe. Pues què titulo echa menos en Calderòn , para que le llamassen Principe ? Dixo Marcela. Pretende , acafo , probar , que fuè renombre injusto , sin que de su persona pendiesse algun sobreescrito , rótulo , ò epigraphe , para noticia breve de sus grados còmicos ? Si es esto , me parece mucha impertinencia : y no siendolo , es fuerza discurrir , que Calderòn , por darle gusto , debiò antes de que se divulgasse el Principado , hacer exhibicion pública , y solemne de algun despacho , nombramiento , patente , ò testimonio de aquella dignidad ; que à esto llaman titulo , y realmente lo ès. Mas , para esto , se halla la dificultad de no haver en la Corte Tribunal por donde se despachen Titulos del Parnasso , ni Grandezas de Apolo. Y mirado à otra luz , còmo pudo carecer de titulo , quien tuvo tantos , como fueron sus Comedias ? Nada de esto , quiso decir el Prologuista , repliquè ; sino que le llamaron Principe sin serlo , ni tener aquellos requisitos , cau-



fas , y fundamentos , à su parecer , necesarios , para elevarse à tanto magisterio , à tanta soberania , y à tanta sobrefalencia de honra. Pero con tal rigor lo entiende , y lo afirma , que aùn le parece poca ponderacion decir , que le llamaron Principe , sin tener titulo para serlo ; y añade , con malicia , aquel *alguno* , que estrecha mas la nota , apurando hasta lo ultimo la negacion de su merecimiento. Decir que le llamaron , ò le llaman *Principe de los Poetas Còmicos sin titulo* ; es injuria , y negacion sencilla , lisa , y llana ; y , por tanto , dissimulable en quien elige el aspero exercicio de censor. Pero afirmar , que *sin titulo alguno* , es ofensa doble , cruel , y enmarañada de intencion ; porque , desde luego , entra estableciendo , que Calderòn no tuvo circunstancia *alguna* justamente conforme , y acomodada à el renombre de Principe del Theatro. Aùn significa mas la negacion de aquel *alguno* ; y es , que de todas quantas menudas delicadas partes pueden formar el todo de un Còmico perfecto , y famoso ; no se halla en Calderòn tan sola una. Cuya proposicion es terrible , y ostadamente falsa ; porque ni aun en el mas infeliz Escritor de piezas del Theatro , podrà verificarse.

Raro capricho de hombre ! Exclamò Marcela ; pues , por solo su antojo , sin otro util , y contra la verdad , y fama pública ; pone à Calderòn lleno de afrentas literarias , y en un predicamento de Ingenio

nio el mas pobre, desvalido, y menguado, que  
 pudo tener hombre. Pintale ignorante, atrevido,  
 hinchado, impertinente, depravador, seduciente,  
 lascivo, enfartador de metáforas enormes, erudito  
 afectado, alegorista de violencias, corrompedor de  
 corazones, hermosteador de vicios, delincente en  
 la Chronologia, falto en la Geographia, Mitholò-  
 gia, è Historia; improporcionado en el estilo, en  
 el idioma, y en la que llaman discrecion; pobre de  
 ideà, infeliz en la mezcla de los assumptos, despre-  
 ciador del estudio antiguo, desentonado en todo  
 genero de frasses, y al fin, altanero, delirante, y  
 vario; con otras cien mil cosas, que le dexan hecho  
 una basura de la cavalleriza de las Musas. Mas cò-  
 mo es esto? Con una estudiada còlera, que le alte-  
 ra, y saca de los terminos de la modestia, arrastran-  
 dolo hasta los de la impiedad, y el desmedido enò-  
 jo. Yà dice en la pagina 38. añadi, que en estas co-  
 sas se dexa llevar de la indignacion; pero echa la  
 culpa *al demasiado zelo de la Patria*. Y se conoce bien!  
 Dixo Marcela; porque èl hace todo quanto es da-  
 ble, en sus cortas fuerzas; por llenarla de lodo, vas-  
 cosidad, y tiznones. Mas todavia se ofrece que ha-  
 blar en lo del Principado; pues es cosa bien digna  
 de rifa, el empeño de anularle aquella dignidad,  
 que le diò el tiempo, la razon, y la fama. Si Cal-  
 deròn, de hecho propio, se huviera levantado con  
 el

el alto distintivo de *Principe de los Poetas Còmicos*; habiendose valido para ello de máquinas, apariencias, engaños, falacias, sobornos, ù otra casta iniqua de atracciones, ò alianzas; pudiera, con razon, decirse, que se lo llaman sin titulo; pero si à èl se lo llaman, y se lo han de llamar hasta el dia del juicio, sin su instancia; solo por lo que resulta de sus obras; por lo que se halla, y admira en sus escritos, que todos son patentes; por què se le han de negar titulos? Por què se le han de disputar mèritos? Por què se le han de inventar culpas? Y por què se le ha de hurtar, con menosprecio indigno, la gloria, que, sin perjuicio de tercero, ganaron sus fatigas? Y, ademàs de esto: para que èl fuesse Principe de los Poetas Còmicos, bastaba con que se lo llamassen, reconociendole, y aclamandole por tal; pues ni èl, ni otros verdaderos Principes, han necesitado de mas circunstanciados titulos. No fueron pocos los que exaltò la fuerte al Trono de la Magestad con muchos menos, y peores votos; y no por esso dexaron de ser Reyes en el honor, y en el util. Siendo esto asì, con què causa piadosa, con què derecho justo, se le quiere despojar de aquella gloria, que possedyò, de buena fé, de tanto tiempo à esta parte? Para què se le inquieta, si no hay parte, que pida; sucesor, que clame; conciencia, que inste; ni renta, que huelgue?

No sè para què , respondi ; pero conozco claramente , que es empeño , que sigue la còlera , y ambicion de aplausos propios , en perjuicio de los agenos : como si para lograr , fuesse ùnico medio el ofender ; ò como si el hacer aplausos , confessando meritos , fuesse defayre de la sabiduria : todo lo qual es engaño muy sabido , y que en mucha parte justifica esta copla moderna.

*De buenos es el honrar,  
dissimulando defectos :  
y el decir agenas faltas,  
aun con verdad , no es de buenos.*

Aquello del afeyte con que hermosa los vicios , sin duda , habla conmigo , pronunciò Marcela ; porque soy muger , y todas las mugeres somos , en lo comun , las que gastamos afeytes ; por dissimulo de alguna falta , ò por el bien parecer ; pero à las Comedias no me parece , que las hace al caso para su hermosura , el locorro de las falserillas , de los tocados , y las Belleras ; puesto que estas cosas son con las que regularmente nos afeytamos. Ademàs de esto : yo nunca he visto vicios afeytados , ni en las Comedias , ni fuera de ellas ; porque los vicios son , à mi parecer , naturalmente incapaces de hermosura , propia , ni postiza ; y su fealdad nunca puede ocultarse,

se tanto que llegue à desconocerse mudando de aspecto. Por mí lo digo; pues jamás desconocí un delito, aunque le intentassen desfigurar quantos afeytes hay en el Mundo; ni quando quise comerle, pùde encontràr artificio, ni afeytacion con qué hermosearle. Siempre se quedò feo, espantable, y aborrecible. Si lo dice, porque Calderòn cometió vicios, que hizo parecer hermosos, contra el Arte, que tanto àma; èstos solo havràn podido corromper la Comedia, à cuya virtud se oponen; pero no los corazones, ni las juventudes, que ni estiman, ni conocen aquella antigua còmica sanidad. Y, en fin, si lo dice, porque Calderòn trata de vicios, quite *el afeyte*, y lo de que *los hermosa*; porque esto, ni lo hizo, ni lo pudo hacer. Retratar hermosamente un vicio, y retratarle hermoso, no es todo uno: y Calderòn quando hablò de los vicios, hablò en propiedad, con decencia, con hermosura, y gallardìa; mas no los diò belleza, ni los hizo amables; porque esto serìa alterar su ser, transformandolos en virtudes. En el Pulpito, y en el Confesionario, que son lugares santos, y sumamente opuestos à las libertades del Theatro, se habla de los vicios mas enormes, y de las culpas mas hediondas; no con su mismo trage, ni en el idioma sucio de su misma familiar torpeza; sino con locuciones blandas, modestas, y nada dissonantes à las buenas cost-

tumbres del oïdo. Dirèmos , por esto , que allì se hermoſean los vicios ? Que se afeytan las culpas ? Y que se hacen amables los pecados ? No delinquìò Calderòn en esta parte, antes mereciò aplauso, como se puede vèr en sus verdaderas obras , donde no me darà el Prologuista , ni un exemplar solo ; debe entenderse , en caso , que la accion no pertenezca al fin del sugeto fingido , ò historiado en la Comedia.

Lo de que *la ingeniosidad de la maraña es casi siempre inverisimil ; y la diction elegante , y fluïda no corresponde por sus elevados conceptos , y afectadas erudiciones , à este Poema :* con su contera en que dice: *Serian para lo Lyrico , y Trágico aun dignos de correccion:* Es uno de sus inchados magisterios , que , como todos , merece risa ; y aun desprecio , dixe yo , y respondiò Marcela : no hay duda en esso ; pero hagame Vmd. merced , aunque perdone , de decirme , què significa ser casi siempre inverisimil la ingeniosidad de la maraña ; porque si lo inverisimil , se contruvo en el ingenio , que es la virtud productora de la maraña , es preciso que no llegasse la *defectuosi-* *dad* à la Comedia : y yo no creo , que el Prologuista tuviesse ànimo de hacerla este favor. Además de esto , aquel *serian* , me disgusta un poco , porque no le hallo atadero , ni concierto con su antecedente , *la diction elegante , y fluïda* , à quien debe atender,

siguiendo el orden de la fluida diction, y buena elegancia. Quererle concertar ( como se hace ) con los *elevados conceptos*, y *afectadas erudiciones*; no tiene proporcion, acomodo, ni utilidad, estando, como estan allí, en forma de parentesis, ù oracion separada, por causales del no corresponder à la Comedia *la diction elegante*. Fuera de que, para ser esto, hace muy mala obra el dignos con que se tropieza despues. Esto no es sentencia definitiva de Juez competente, sino bachilleria con que yo procuro *afeytar* mi ignorancia, sin mas antecedente, que el de haver leído, y escuchado escritos, y conversaciones de buenos Castellanos: tendràse presente. Pero valgate Dios por Cavallero docto, y què amigo es de correcciones! No hay cosa, que no merezca correccion en su dictamen: todo le disgusta, le enoja, y le disfluena; siendo asì, que su merced no es tan mirado para lo suyo. Serian para lo *Lyrico*, y *Tràgico aun dignos de correccion*, dice, à mi entender, por los *elevados conceptos*, y *afectadas erudiciones*; y por aquel *aun* conozco, que no solo intenta desterrar, y hacer pecaminosas en las Comedias las discreciones, y conceptuosas agudezas de Calderon; sino, que tambien le enfadan en la classe de lo *Lyrico*, y lo *Tràgico*, que, en su sentir, tienen mas anchas tragaderas. Si encontrará Menga, cosa que la venga!

Lo inverisimil en la maraña, ò sea en la ingeniosidad, nos ha de dár que hacer mas de lo que se piensa; porque este disgustadísimo Crítico no dà passo sin tropezar mil veces en lo *inverisimil*; cosa que le debe de haver caído en gracia, como à cierto Letrado, que padecía la misma enfermedad en un pleyto, que explicò con el hermoso afeyte de esta Decima.

*Es pleyto, ad minus, dubioso,  
 por mas, que alègue, y me ahorque;  
 yusto, vel in yusto, y porque  
 es inverosimilòso:  
 el tràmite contencioso  
 trabuca mi exactitud;  
 su inadeguada inquietud  
 de tal suerte me importuna,  
 que temo me mate; de una  
 inverosimilitud!*

Y en quanto à maraña, què tenemos? Lo que tenemos, es, dixe, que debiendo entender por maraña, el enredo, enlace, y travazòn de los casos còmicos, que ofrecen dificultad en su salida; no es razon decir, que en las Comedias de Calderòn es esto *casti siempre inverisimil*. Es cierto, que esta nota le ha sido puesta por algunos, y en algunas de sus Comedias: mas no en casi todas, ò en el *casti*



*siempre*, à que la quiere extender el Prologuista. Debiendose advertir, que de estas algunas en que se culpa el defecto, en esta parte; no todas son de Calderòn, aunque tengan su nombre, como saben, y publican muchos hombres entendidos, que han hecho particular estúdio en esto; de tal suerte, que aun por los nombres de los Interlocutores, conocen si la Comedia es suya. Pero, sin embargo de todo, yo digo, que la nota es enteramente injusta; yà sea en las suyas, ò yà en las que lo parecen por una cuidadosa, y puntual imitacion. Para conocer esto, es necesario entrar en quantas con la inteligencia de lo que se debe llamar inverisimil, y tambien de todo aquello à que se dà este nombre en las Comedias de Calderòn; que, acafo, hallarémos muy poco, que le merezca.

Debese entender, ante todas cosas, que la culpa de lo inverisimil, por lo general, viene de la inobservancia de las unidades, que son el espantable coco de los que viven ligados, todavia, à los primeros preceptos; y toda la dificultad de los que modernamente escriben, ò han querido escribir afectando sus inutiles estrecheces. Pero habiendo desechado el nuevo methodo aquellas embarazósas, y desacomodadas precisiones, viene à ser ageno de reparo quanto en este punto se nóte: pues yà se sabe, que en el corto espacio de tres horas, y sin variar  
de

de sitio, es imposible, que, por aquel orden, se pueda imitar la vida de un Héroe: la historia de un Monarcha: el exito de una Guerra: los movimientos de un Reyno: los progressos amatórios de un joven: y otros passages de la vida humana, que no se pueden cortar, ni reducir à estado, que admita, sin inconveniente, el precepto de las unidades.

Caminando sobre este supuesto, parece, que solo recae la nota de lo *inverisimil*, en la disposicion de los lances, y enlazado de los enredos con que Calderón hizo tan plausibles las Comedias, y à que llama el Prologuista *ingeniosidad de la maraña*. Mas aun assi, la tengo por injusta, y niego enteramente la *inverisimilitud*, que se atribuye à la tal maraña.

Dice el Prologuista pag. 36. que lo *verisimil* no es mas, que lo que de ordinario suele suceder: sino lo mismo individualmente, lo que parezca (digamoslo assi) de aquella casta: bien que dispuesto, y fazonado de forma; que tenga allí lugar alguna novedad, hallandose assi aquel *dificil concurso de la admiracion*, y *verisimilitud*, cuya hermandad tanto encomiendan à los Poetas los *Maestros del Arte*. Siendo èsta su determinada voluntad; parece, que lo *verisimil* queda indefinido, ò no determinado; porque la proposicion por una parte, aprieta, y por otra afloxa: pues no debe ofrecerse duda en que lo que ordinariamente sucede, y acostumbra suceder, produce muy pe-

ca, ò ninguna admiracion; y afsi es fuerza, ò que falte el concurfo de lo admirable, y verifimil; ò que èsto sobrepùje à los terminos de lo ordinario. Si èsta reflexion carecièffe de fundamento, era ociofo el encargo de los Maestros, y nada difìcil el concurfo de aquellas repugnantes qualidades, que tanto diftan una de otra. En cuyos terminos, debo creer, à lo menos, que lo *verifimil* fe dilata à mucho mas allà, que lo *ordinario*, y lo que *es de fu casta*; porque lo difcurro muy cerca de todo lo pofible. Y digo, que lo difcurro muy cerca, porque no me atrevo à decir que llega, fin embargo de tener algunos fundamentos.

Debe fe llamar *verifimil*, todo lo que tiene apariencia de verdad. Todo lo que fe ofrece à la vifta, con feñas legítimas de fer alguna cofa, que realmente no ès; que la apariencia no es otra cofa, ni la verifimilitud es mas, que una apariencia de lo verdadero. En èsto, no hay duda; porque, ademàs de enfeñar el úfo de estas locuciones, lo califica el Diccionario de la lengua Castellana: con que tampoco puede haverla en que lo *verifimil*, no folo no fe efrecha à la reducida linea de lo que ordinariamente sucede, ni à lo que es de fu casta; fino que fe efitiende à todo lo que es de suceder, aunque fea extraordinario; por fer cierto, que para fer *verifimil*, no ha menefter mas que la apariencia de

ver-

verdad, y configuientemente, caminar con esta semejanza hasta donde raya; ò puede rayar lo verdadero: de cuya forma, por sin duda, se nos descubren para lo verisimil, todos los anchos terminos de la posibilidad; pues donde puede haver ser, y existencia, havrà verdad, y en su imitacion hay respectivamente similitud.

Con los permisos, que franquéa este examen, y la *alguna novedad*, à que dà lugar el Prologuista en el uso de lo verisimil; tenèmos campo abierto para que, sin violencia, se puedan ver en tablas casos, y assumptos de mayor estrañeza, y acaso mas violentos, que los que hasta hoy se vieron. Mas no llegò à esta classe de licencias el noble ingenio de Calderòn; ni su *maraña* consiste en *ingeniosidades* tan económicas, y aprovechadas àcia el lògro de sus lucimientos; por ser tal el arte, y natural ordenacion de sus lances, que, aun quando son mas estrechos, no parecen representados, sino sucedidos.

Prometiendo tan dilatado campo lo verisimil, y siendo casi inmenso el que ofrece la Naturaleza, en la imitacion de sus varias admirables obras; no vemos, que Calderòn se aprovechasse de tan anchurosos acomodados rumbos. Nunca ostentò su ingenio con casos peregrinos, acontecimientos maravillosos, producciones espantables, ni otros monstruos, que cada dia ofrece à nuestros ojos el poder de

de la Naturaleza. Y no sería mucho, que lo huviese hecho, valiendose de las facultades de imitador, y teniendo igual derecho à imitar lo de la clase mas frecuente, que lo de la mas extraordinaria: mayormente, habiendo desempeñado, como desempeñò, el dificultoso requisito de unir la propiedad con la admiracion en muchas especies nuevas. Aun con estas facultades, y motivos, no se halla en las Comedias de Calderòn cosa alguna en que intentasse, *su ingeniosidad*, apurar la linea de lo posible, ni estrechar de suerte el caso, que no tenga exemplares en la verdad pràctica, con mas, ò menos ocurrencias.

Empeñarse en contradecir esto, fiandose en la mala inteligencia de que tales, y tales casos, no se han visto, ni parecen regulares en la consideracion del que se pone à estos examenes, y cotejos; es lo mismo, que negar la luz el ciego, la salud el doliente, y la libertad el encarcelado. Las luces, las experiencias, y los alcances de cada uno; no son medida de los sucesos humanos, que son tan muchos, y tan varios, como los objetos de la misma Naturaleza. Señor, el Prologuista, articulò Marcela, no entra bien en esto; y quiere, que solo sea *verisimil, lo que de ordinario suele suceder* en su casa, à su vista, y quando mas, en la jurisdiccion de su saber, oír, y entender: con lo qual es necessario que no nos llegue à

un diente toda la verisimilitud del Mundo. Suponga Vm. que su merced no haya tenido amores; ò porque no sea casado, ò porque se casasse por poderes, con tràto, razon de estado, alianza util, y otros medios en que la ocupacion de marido coge à sangre fria, y llega la possession primero, que el deseo. En este caso, còmo han de parecerle verisimiles las rendidas sollicitudes, las ansias encarecidas, los afectos exagerados, las penas apetecidas, los desprecios sufridos, los zelos picantes, las queexas ardientes, las tramoyas nocturnas, la rexa, el jardin, el papel, los versos, la Criada, el escondite, y otros passages, que absolutamente ignora? Y por otro rumbo: si, aunque no se casasse de este modo, pudo lograr al primer passo de la pretension, la condescendencia, el favor, la gratitud, y la blandura, no solo en la Madama, sino tambien en los suyos, contribuyendo de esta suerte todos à la execucion amable del conforcio, que tuvo efecto luego; còmo ha de tener por *verisimiles* los artificios, màchinas, y ardidés de una dificultosa pretension? Còmo los pantanos, que aparecen contra un deseo tenazmente empeñado en allanar un imposible, ò una dificultad suma? Còmo los esfuerzos con que se arroja la passion à destruir estorvos, allanar tropiezos, y vencer embarazos? Còmo la variedad indifinible de estilos, con que el estudio de los Amantes expone

su merito , alega su dolor , engrandece su fe , pondera su constancia , pinta su verdad , y adquiere su premio ? Còmo , si nada de esto hubo menester su dicha ? Y còmo , si nada de esto pudieron ver sus ojos , ni oir sus oidos ? Si su merced ha podido ser tan feliz , que , ò por sus amables prendas , ò por sus altas virtudes ; ò se librò de amor , ò no necesitò , para sus logros , la mediacion de ruegos , de humildades , de abatimientos , de lisonjas , de terreros , de discreciones locas ; de metàforas atrevídas , de conceptos elevados , de dicciones elegantes , de viajes , quimeras , trafnochamientos , y otros muchos malogros de dias , y ollas ; dè gracias à Dios por favor tan grande : y crea , sin que se jure , que de esso hay poco , y aun poquissimo . Es muy caro Amor por todas partes , y està llèno todo esse pobre Mundo de incomodidades amorosas , que los desdichados vemos , tocamos , y sentimos , sin que nos parezcan inverisimilitudes .

Con ocho dias , que el señor Prologuista fuesse Dama , otros ocho Amante , seis ausente , quatro despreciado , dos correspondido , y uno zeloso ; tendria sobrados materiales para defender en pública palestra , que Calderòn fue insigne , inimitable , maravilloso , excelente , agudo , sabio , sin igual , y verisimil . Mas no habiendo nada de esto , que quieren que diga ? En los amores de mis primeras nupcias,

cias, y de mis tiernos años; hubo enredos, discor-  
dias, zelos, embarazos, quejas, casualidades, ter-  
cerias, versos, y discreciones locas; en tanto extre-  
mo, que, à su vista, es pigmèa, y aprendiz de tra-  
zas, la mas *inverisimilosa maraña* de Calderòn. Pe-  
ro què mucho es esto, quando yo tengo tres pri-  
mas, dos hermanas, y ochenta conocidas, à quie-  
nes los escritos de este gran Poeta, adivinaron los  
sucedos, tan à la letra, que sus galantèos, parecie-  
ron originales de aquellas imitaciones?

No hay en Calderòn ociosidad de acciones, de  
palabras, ni de pensamientos. Todo tiene oficio en  
su pluma, aunque no lo parezca. Su ingenio abun-  
dante, y sutil, copiò, con la mayor puntualidad,  
y viveza, las interioridades, los deseos, las pasio-  
nes, las inventivas, los genios, y los ardides de los  
vivientes: no con el estílo barbaro del Vulgo, en  
que peligraria la decencia, y la enseñanza, perdièn-  
dose la diversion; sino como se exercen, y usan en-  
tre gente racional, templada, y honesta, donde,  
aunque haya algo de que huír, hay mucho de que  
aprender, y de que admirar. Y no es vastante para  
entender, y juzgar estas materias domésticas, y de-  
licadas, un Philosopho, arrinconado entre sus li-  
bros, embebecido con las gentílicas contiendas,  
máquinas, y extravagancias de aquellos, que tie-  
ne por maestros de las incertidumbres, de las adi-



vinaciones, ò, por mejor decir, de las obscuridades, que llaman Philosophìa.

No es bastante para entender esto, un Theologo dedicado solo à el alto objeto de su profesion; un Letrado ceñido à su Digesto; un Mystico ligado à su Oracion, ni otro Sábio alguno, que, fiado en la doctrina, ò aprehension de los muertos, presume, que vè de vulto toda la idèa de los vivos. El conocimiento de las pasiones, de los genios, de los usos, de los sentimientos del corazon humano, y del estado de los tiempos, y las causas, no se halla en los libros: y para adquirirle, es menester práctica, aplicacion, y observancia repetida, y exacta, que no pueden tener los que viven separados del siglo, y sus funciones; ò por su instituto, ò por su genio: si, acaso, no es por su madurez, y ancianidad, que à los que tienen esta circunstancia, por lo común, se les desfiguran, y pasan por alto muchos indicios, y señas con que otros formáran corpulentos edificios. Y si al señor Prologuista le parece (segun dice en la pag. 46.) que para estos conocimientos es necesario, que el Poeta sea muy Philosopho; àun anduvo escaso, porque, sobre todo lo dicho, (que es demasiada Philosophìa) necesita una muy particular gracia para adivinar, y entender, por unos casi imperceptibles indicantes, la escondida Babilonia de una ceguedad, donde hay tantos semblantes,

como afectos; tantas mutaciones, como ocurrencias; y tantos sentimientos, como aprehensiones. Necesita transformarse à cada passo, tomando à su cuenta el sentir oculto de aquel à quien imita; midiendo el dolor sin verle, y haciendo puntuales manifestos de aquel estado à que le vè reducido. Necesita saber distinguir de genios, y de idèas, para caminar en los efectos conforme à las diferencias. Necesita tener presentes las circunstancias de los tiempos, de los lugares, de las personas, y de las acciones; porque lo que, respecto de unas, (que no todos conocen) parece irregular, è inverisimil; es naturalissimo, y propio. Y por la contra: lo que parece de esta qualidad, suele ser violento. Necesita mucha leccion de libros vivos; porque estos enseñan mas de lo que dicen. Adelanta mucho quien estudia en la realidad de los suceßos. Y despues de otras muchas cosas, necesita tener el sutil gallardo ingenio de Don Pedro Calderòn, y haver corrido la caravana de los mozos, para obrar como acuchillado; pues por esto, sin duda, debiò escribirse aquella figuidilla.

*Si ha de tratar de amores,  
quien no los tuvo,  
ponga tambien, escuela  
de hablar, un mudo.*

Si todo esto , y mucho mas ha de menester el Poeta Cómico ; el Profista Critico , no ha de quedarse en zaga. Es preciso , que sobrepùje à todas estas calidades , teniendo jurisdiccion suficiente en ellas , para poder hallar lo corrupto , lo afeytado , lo impertinente , lo impropio , lo seductivo , lo desvariado , lo enorme , lo atrevido , lo depravado , lo inverisimil , y demàs cafila de culpas , que , de repente , se le descubren à Calderòn , sin tan precisos antecedentes.

Todo esto recae , dixe , sobre la nota de inverisimilitud en la *ingeniosidad de la maraña* , y el estilo ; mas en quanto à unidades , aun no estàn satisfechos los reparos que propúso el Prologuista : digo , que no estàn satisfechos , porque aunque hay dicho bastante sobre este particular ; nada me parece suficiente , para que se convenza de que aquellos preceptos son inútiles , sobre inobservables , abolidos , y raros. Pues , señor mio , respondiò Marcela , havrà mas que llenarle bien las medidas , yà que estamos puestos en el burro ? Añadasè à lo dicho alguna cosa mas , *aunque parezca de aquella casta*.

Digo , pues , añadì , que el precepto de las unidades , es embarazoso , è inútil ; pues con èl se hace imposible la representacion cabal de muchos , ò muchísimos casos , que ni en su verdad , ni en su ficcion , se sujetaron à unidades : y porque el Poeta,

ceñido à esta regla, los imíte con la estrechèz, que no tuvieron; no se halla conveniencia, ni para la instruccion, ni para el gusto. Si huvo quien asignasse à la Còmica estas escrupulosas, y repugnantes condiciones, con titulo de reglas artificiosas, y ajustadas; acafo lo serian entonces, respecto de las piezas para que se establecieron; y de los usos, las materias, los hallazgos, y los gustos de aquellos tiempos. Hagase ahora la debida distincion, que hay de unas à otras circunstancias; que asì se conocerà la sinrazon con que se piden estos requisitos à las Comedias Españolas. El Arte ha de franquear à el hombre medios, y facilidades para la execucion de lo que intenta hacer: y si el mismo Arte le ministra estorvos, y repugnancias à la accion, no se le lláme Arte, llamelese rêmora, escollo, y pantáno del ingenio. Y, al fin, no se diga que es regla, sino prision, que oprime, y sujeta, con crueles grillos, toda la facultad del discurso à el lîmite de su estrechèz. Inventar leyes, reglas, y artificios para lo difìcil, y no para lo útil; es querer correr, y atarse. Veasè quantas cosas hay, que constan de innumerables paillos, concordancias, y ordenaciones interiores, que à lo exterior del fin, son absolutamente ociosas. Yo estoy bien con que el Arte establezca preceptos, leyes, y reglas de suma dificultad; de admirable, y extraordinario artificio, y de penosa pràctica:

ca : pero sea proporcionado el útil ; vease el trabajo , y sea patente el el fruto , y la conveniencia ; que en tales casos , las reglas son amables. Buen exemplo tenemos en la admirable composicion de un Molino, de un Telar, de un Relox, de un Organo, y otros instrumentos en que el Arte uniò la dificultad con el provecho ; hermanò el trabajo con el gusto, è hizo plausibles las impertinencias del afán estudiòso, con los alhagos del interès. Nada de esto se encuentra con la observancia de las unidades , ni con la de otras antiguas reglas del Theatro ; porque estàn fiadas solo al capricho de los que las tuvieron por una grande cosa , digna de la propagacion eterna , sin la debida consideracion de que à la fatiga debe seguir el útil en el fin ideádo.

Si las Comedias son imitaciones de la Naturaleza , es preciso que las reglas vayan encaminadas à el fin de que la imiten, con puntualidad , primor, y facil methodo. Pues còmo se verifica esto , quando las unidades oprimen el entendimiento , estrechan la facultad , y limitan los hechos ? Puede ser precepto justo , y acomodado à la imitacion el que precisa à que en tres horas se represente suceso de tres años ? Si una accion se principiò en Madrid, se continuò en Irlanda , y se acabò en Marruecos ; còmo puede tener verdadera imitacion en el Theatro, que se mantiene inmòbil de un solo parage ? Si el

Poema imita la vida de un sugeto, por què ha de truncar la sèrie de sucessos, que la componen, haciendola imperfecta con la representacion de solo uno? Si la Naturaleza (como se dixo en la pagina 121.) no puso tassa, limite, ni termino invariable à las acciones, à los tiempos, ni à los lugares; por què regla podrà ser licita la imposicion de leyes tan pesadas à sus imitaciones? Podrà tener alguna gracia, ò conveniencia, que los sucessos sean de una suerte, y las imitaciones de otra? Acafo es licito mentir, quitando, ni poniendo circunstancias à la verdad de un caso? O, por ventura, pretenden estas reglas, que la historia de un Hèroe tenga una Comedia para cada movimiento, para cada dia, y para cada sitio de los que habitò desde la cuna?

Si miran à esto las unidades, y el Prologuista, por hacerlas merced, lo patrocina; debe acudir zeloso, como reparador del Theatro, allanando con sabias, nuevas, y prudentes reglas, las grandes dificultades, que se ofrecen: Siendo una de las mayores, el hallazgo de Poetas equivalentes à tanta operacion: pues aunque llegan à infinitos los que brota la tierra en este feliz siglo; ni son à su proposito, ni pueden bastar todos, aun para poner en Tablas la estupenda fabula de su Aquixotado Cervantes. Y ademàs de esso, añadiò Marce-

la , para nosotras las mugeres , tiene un inconveniente grande , que no puede allanar el Prologuista , por mas que estire el Bàrtulo de sus correctoras reglas : y es , que como somos tan amigas de verlo todo , de la Cruz à la fecha , nos ponen las *unidades* en precision de abandonar la casa , y los maridos , para acudir incessantemente con lodos , y calores , por espacio de un año , à la Comedia ; y no me alargó mucho , porque si cada dia , cada accion , y cada sitio necesita un Poema ; aun será corto el año para que sepamos el paradero del Galàn , de la Dama , del Soldado , del Rey , y el Santo , à quien se imita . Y si à esto se añaden las otras *unidades* de estilo , de sugeto , y de especie , ò assumpto , à que tambien pretenden estrechar el Theatro , será un infierno ; porque habrá tardes funestas , dolorosas , perturbadas , y llenas de pavor espantable : en tal conformidad , que no baste una pieza de cambray para enjugar las lagrimas , ni un corazon de bronce para sufrir los sustos , que es forzoso motiven los estragos de lo tragico , à que no se permite siquiera un rasgo alegre : lo qual no puede tener cuenta à oyentes , à musicos , ni danzantes ; porque ninguno busca en la Comedia motivos de llorar , ni de añadir à sus penas la lastima de otras , que no debe sentir , ni quiere pagar .

Habrà tardes , que todo sea vulgo , putaismo , alca-

hue-

hueteria, disolucion, rusticidad, bellaqueria, indecencia, y desorden con titulo de moralidad, ò estilo Cómico prologario: y esto serà ofensivo, y repugnante al buen gusto de la gente cortesana, que busca su honesta diversion en el Theatro, con discreciones, agudezas, y variedad de casos, que deleyten el entendimiento, sin agravio de la voluntad. Y havrà tardes, en que el passage de la fabula encargue soledad, escafeando los Interlocutores, hasta dexar desierto el Tablado, y hacer, que el triste sugeto de la Comedia haga officio de Cura, y Sacristan; pudiendo decir, en otras circunstancias, aquella copla de Lobo.

*Maldiciendo mi destino,  
hice voletas devalde,  
Y siendo yo Escrivano, Alcalde,  
Aloxamiento, y Vecino.*

Todo esto, y otras muchas cosas, de no muy buen talante, havrà en el Theatro, si las unidades tan apetecidas, y decantadas (que dice el Prologuista) llegan à tomar buelo. Vivirèmos con disgusto; pero èl estarà alegre, por haver buuelto à su uso, y costumbre los *caractères naturales, y propios; la buena moral, la maraña verosimil, la diction hermosa, la festiva Comedia, y la triste, y perturbada tragedia.* Pero, señor, con què regla imitante pretende este



antojadizo contradictor de usos , hacer imitaciones de la Naturaleza , desfigurandola el semblante; y desquartizandola los hechos? Si ella produce variamente sin ordenacion de classes , divisiones , ni apartadijos ; por què se la ha de imitar con ellos? Se viò alguna vez suceso triste con quien no alternasse la rifa? Se viò placer sin pena? Gozo sin fusto? Felicidad sin agrios? Los mismos Gentiles sus amigos contradicen la separacion, que su merced con tanto esfuerzo defiende; pues contemplando siempre unidos el gusto , y el dolor , la pena , y el placer , colocaron en un mismo Templo , y aun en una misma Ara , las Diosas del deleyte , y de la angustia , *Angerona*, y *Volupia*; à quienes reverenciaron en Roma con esta *unidad* de Templo , y Ara , por la misma *unidad* de sus atributos , è influencias. Y aun estrechando mas la union del gozo , y la tristeza , hubo quien retratasse à *Volupia* , Deidad de los placeres , con dos caras , que en un mismo sujeto verificaban pesar , y regocijo ; porque la una era alegre , y la otra triste. Pues si estos encontrados afectos pudieron concurrir en un Templo solo , en una sola Ara , y aun en una Deidad sola; por què no podrán concurrir en un solo Theatro? Para prueba de esta verdad , he visto en los Libros innumerables testimonios ; de que solo me viene à la memoria una decima , en que se discurre sobre

la falencia de los gustos de amor: compusola ingenioso, Don Francisco de la Torre. Sobre Oven, Parte primera, pag. 13.

*Dice Amor: Yo en mis desvelos,*

*soy la sal de los sabores;*

*panal en dulces favores,*

*y hiél en amargos zelos.*

*Rio, con rapidos vuelos,*

*corro al mar, en donde moro;*

*su amargura es mi decoro:*

*esto es, que en el curso mio,*

*al principio, dulce rio,*

*pero al fin, amargo lloro.*

Serà muy rara la materia, donde no se acompañen fustos, y contentos. En un caso funesto, hay quien llora, y hay quien ria; hay lastima, y complacencia; hay pesares, y hay gustos; porque (como dice aquel refran) *No hay mal sin ageno bien.* En el suceso fatal de un Reyno, de un Palacio, y de una Casa, no todos tienen por què sentir; ni puede haver constancia en las passiones humanas, en orden à producir efectos. Yo he visto llorar, y reir à un tiempo, por la concurrencia de dos objetos encontrados; y nõ visiblemente encontrados, sino en la aprehension. En casos sumamente serios, y dolorosos, he visto reir à los que debian llorar:

fue-

fuera de que, si el Mundo caminàra ordenadamente, y sin irregularidades, dexàra de ser Mundo: y en sus retratos, no se le ha de imitar como debe ser, sino como ès.

Despues de todo esso, debese notar, añaði, que aunque queràmos sacar motivos para la observancia de las unidades, mirando à los preceptos, y limitaciones de la Pintura, con quien el Prologuista compàra la Comedia, y toda la Poesìa; no se halla proporcion, porque aquel Arte no tuvo por conveniente estrechar à unidades sus imitaciones; sin duda, porque las considerò enemigas de la perfecta execucion de sus retratos; ò por mejor decir, de la misma Naturaleza. Esto es forzoso; porque còmo havian los Pintores de historiar un Quadro, si su facultad los reduxesse à una sola accion, solo un lugar, y solo un tiempo? Còmo estaria perfecto un lienzo, en que regularmente se vè pintada una Provincia, un Reyno, el Mundo todo, los Tiempos del año, los Elementos, el Juicio final, y otras cosas, que constan de varias, y muy distantes acciones, tiempos, y lugares? La Pintura, que es quien con mas gracia, y valentìa, imita las maravillas de la Naturaleza (de quien por esto la llamaron èmula) tiene facultad para no ceñirse à prisiones, que impossibiliten, y desluzcan sus obras. Tiene reglas, que saca de la optica, para ha-

hacer terminos , à fin de dividir tiempos , y lugares , repartiendo las acciones. Usa metàphoras , alegorias , y otras figuras , que siendo de Rhetorica , parecen ajenas de aquel Arte , en que no tiene operacion el labio , ni la voz.

Digo , señor , articulò Marcela , que la Pintura està sumamente favorecida de los escrupulosos , regañones de licencias ; pues tiene , con ser muda , è inmovil , unas amplitudes , permisos , y facultades , tan grandes , que corren parejas con todo lo posible. Y debiendo ser la Comedia ( como el Prologuista quiere ) semejante à ella ; me causa una estrañeza suma , que no se la concedan ( con mas nécesidad ) iguales privilegios. Pero còmo puede ser que la Pintura ùse de metàphoras , y alegorias , y que lo dexè passar el Prologuista , quando tanto le enfadan en los versos , y en las locuciones , que son su lugar propio ? Eso podrà ser , y serà , sin duda , añadì , porque como los Antiguos Estrangeros , sus compinches , usaron todas essas licencias del pincèl , no se atreve à impugnarlas ; y las defacredita , y contradice en las imitaciones , y pinturas de Lope , Calderòn , y sus imitadores , porque son Payfanos : razon que hace virtuòsa la aniquilacion de su fama , con la misma razon , que tuvo presente Lobo , quando escriviò aquellas irònicas instrucciones.

*Eche (el Cavallo) à pacer  
 en el trigo mas cercano;  
 que aunque sea muy temprano;  
 y haga daño à la salud,  
 se grangèa la virtud  
 de aniquilar al Paysano.*

Por esso serà , dixo Marcela ; y serà tambien porque acafo en lo visible no havrà encontrado *alegorias violentas* , ni *pinturas impertinentissimas* , *ensartadas en metaphoras enormemente atrevidas* ; que esto le hace mucho para no haver merecido el rigor de su crítica : y yà que estãmos con las unidades en las manos , como con las manos en la masa , andèmoslo todo , y veamos si las difiniciones de la Comedia inducen , de algun modo , à la observancia de tan estrechos preceptos. A mi entender , no por cierto , respondi ; y es la razon evidente , porque siendo la Comedia *imitadora de la Naturaleza* , mal podrà serlo , si , como hemos dicho , se la encarcèla con prisiones , y ligaduras , à fin de que no pueda imitar , sino una parte minima de aquel inmenso todo. Siendo *exemplo de las costumbres* , es fuerza , que sea mal exemplo , toda la vez que carezca de los muchos , y àmplios requisitos , que deben concurrir à la cabal representacion de los hechos

chos nobles, heroycos, y virtuosos, en que se adquiere enseñanza, y apetito à la imitacion. Siendo *imagen de la verdad*, dexaria de serlo, siempre que à la verdad, que imita, ò representa, se negassen circunstancias, haciendo separaciones, quiebras, y truncamientos, que no huvo en el original. Y siendo *espejo de la vida*, y constando èsta, no de unidades, sino de centenares, y millones de hechos, de años, y de sitios; es muy forzoso, que el espejo (que no sabe suplir) la muestre de la misma forma: haciendola vér, y registrar conforme es ella, sin aumento, ni diminucion. A buen seguro, pronunciò Marcela; y por vida mia, que yo puedo hablar de esso, porque el dichoso *espejo* me ha dado muy buenos sustos, diciendome verdades bien amargas, que tuve por mentiras. Por esso, sin duda, tiene el nombre de *desengaño*; y à la verdad lo es, porque jamàs me dissimulò una ojera, un tiznòn, ni una lagaña! Es un diablo para nosotras las mugeres; pues como sevèro retratista de quanto se le pone por delante, no exerce disimulos, ni tiene arbitrios para afeytar la mala cara, el ojo tuerto, la nariz roma, la boca grande, y la faz obscura. Todo lo copia à plana renglòn, con sus tachas malas, ò buenas. Y ahora, en vista de todas estas reflexiones, hàllo, que el esforzado empeño de apadrinar las unidades, no es tan importante,

tante, ni plausible, como con doloroso grito, se pondèra: pues claramente nòto, que el infeliz Poeta, que à ellas se ajúste, tendrà que hacer lo que la Mula de la Noria, que hace su penosa jornada, estando presa, caminando à ciegas, y sin salir de casa.

Pues con todo esto, repliquè, nos azota el Prologuista con desmedida furia, y levanta el clamor hasta las nubes, afeando, como pecado ignorante, metaphòrico, anachronismico, inverosimiloso, y enormemente atrevido; que en el Theatro se vèa un Heroe lampiño, y barbado: alegre, y triste: amante, y valeroso. Que se descubra Tùnez, y Alemania: y que alternativamente hablen Indios, y Alcarreños: Sardos, y Andaluces: como si en el mapa de un Theatro Scenico, no pudiesse el pincèl de la Poesia (con semejanza à la Pintura, su hermana) dibujar tales variedades, y distancias, quando la imitacion no debe tener tassa, ni el Còmico Poema desmerece las licencias de un lienzo, donde se còpia el Mundo, aun sin caber este bufete.

La salidilla endeble, que esfuerza Cervantes, y alega el Prologuista, de que à los oyentes ha de disonar esta conjuncion de especies, y distancias, indisponiendolos la repugnancia para la diversion, y el fruto, es echarse solo à decir algo; venga, ò

no venga ; satisfaga , ò no satisfaga : cargando todo el peso de la dificultad ( que debia estenderse à todos los movimientos del Theatro ) sobre estas particulares circunstancias , ò licencias : porque aun los mas lerdos , y negados concurrentes de los Colisèos , saben , distinguen , y conocen muy bien , que quanto vèn sobre el Tablado , es fingimiento , y no realidad : es pintado , y no vivo : y es artificialmente imitado , y no existente. Y no siendoles allì repugnante la apariencia , ò imitacion de un hècho , de un lugar , de un tiempo , y de un Personàge ; tampoco puede parecerles dura la pluralidad de todas estas cosas. Antes bien , les parecerìa defectuoso lo contrario ; asì por la prudente consideracion de estàr el àrte diminuto en el poder , y en el permisso ; como porque la curiosidad humana no encuentra placèr , si no apùra todo lo que concibe , y puede prometèrse dentro de una línea , que se hizo objeto de su atencion.

Qué mas le dà al oyente la imitacion de un hècho , que la de diez ? Por qué regla podrà defazonàrle mas el traslado de una cabàl historia , que el de un passàge solo ? Quien podrà creer , que le divierta mas la desnudèz de un càso simple , que la variedad , y adòrno de enlazados suceßos ? Y si yà el auditorio consintió dàr su atencion à una fabula , que debe suponer artificialmente vestida , y admi-



rable; por donde creerèmos que le ferà de gùsto, vèr tan cobarde el fingimiento, y el engàño, que apenas lo parezca? Acaño el mentir poco, es gala del mentir? O por ventura, hay falsedad, que pàsse à ser certeza, porque se mire reducida à los estrechos lìmities de un antojadizo precepto?

Culpar à Calderòn, porque escriviò libre, sin imitar à nadie, debiendo solo à su grande ingenio los hallazgos, que le hicieron famoso: porque todas sus Comedias son de Cavalleros andantes, pundonoròsos, y alentados; y Damas nobles, al principio altivas, sèrias, recatadas; y despues amantes, zelosas, y apacibles: porque exerciò el estìlo dulce, claro, discreto, valiente, y conceptuòso: y porque en sus amores hay travessura, eficàcia, ponderacion, delicadeza, blandura, y alhago; es verdaderamente convertir la luz en sombra; la triaca en veneno, el oro en estiercol, y la virtud en vicio. No creo que haya cosa tan plausible; como la eleccion, y ùso de todo lo mas bueno. Y si Calderòn quiso, en el anchuroso campo de la Naturaleza, y entre tanto monstruo, elegir para sus imitaciones nuevo rumbo, objetos altos, pasiones nobles, ilustres hèchos, empressas dificiles, è idioma culto; no solo no debe ser culpado, sino que merece ser aplaudido. Si su ingenio heroyco, superior, agudo, delicado, y sublime, era capàz de

de ilustrar por sí solo el Theatro, y la Còmica, con invenciones graves, honrosas, amenas, y conformes à el genio, costumbres, y cultura del presente siglo; por què se havia de sujetar à menos empresa? Por què havia de seguir el camino estèril, trillado, y escabroso? Por què havia de humillarse fervilmente, contra su mismo espíritu noble, à la imitacion de lo que, en su entender, merecía olvido, reforma, y acaso desprecio? Por què havia de reducirse à ser copiante, si podia ser Autor? Si la fortuna quiso, que naciesse para Maestro, què razon havia, para que se portasse como Discipulo? Y si èl estudiaba en las Aulas de la muy sàbia, y escondida Naturaleza, à quien debió particulares luces; no era necedad seguir las enseñanzas de los que no la entendieron?

Señor, Vm. no se molèste, dixo Marcela, porque esse Cavallero, ò sea infante, no tiene amor maldito à ninguna cosa honrada. Quizà huviera sido Calderòn su amigo muy estrècho, si en sus Comedias huviesse metido chismes de Vulgo, patrañas de Rufianes, deshonestidades de Rameras, embrollos de Alcahuetas, y toda la demàs basura, que asignan sus preceptos, y àman sus sequàces. Mas pudo hacerse càrigo, de que quando no lo hizo, no le llamaria Dios por esse camino. Cada uno, dentro de la facultad que professa, tiene su par-

particular inclinacion, que le hace distinguir entre los otros. El Sastre, que à mi me viste, tiene preciosa habilidad para casacas, y batas; y por lo regular, no quiere hacer otra cosa. Conozco algunos, que jamàs cosen ropa de muger; y à otros por la contra. Pintores hubo, que sobrefalieron en pintar desnudeces: otros se esmeraron en la imitacion de ropas: otros en el fingimiento de flores, y frutas; otros adquirieron fama, por la viveza con que pintaron carnes: y otros lucieron en el remèdo de bosques, y edificios. Yo, como ignorante, no entiendo de facultades literarias; pero he oido bastante, para conocer, que los Autores escribieron à su arbitrio, cada uno aquella particular materia, à que le dirigiò el gènio. En la Medicina, unos havrà escrito de fiebres, y otros de catarros. En la Jurisprudencia, havrà quien haya escrito criminal, y quien haya escrito civil. En la Theologia, havrà quien tratasse de Angeles; havrà quien tratasse de Encarnacion; y quien tratasse de Trinidad, de Predestinacion, de Sacramentos, y de otras señaladas questiones pertenecientes à la Fè Christiana. Seria bien hecho (pregunto yo) culpar à èstos, porque se dedicaron à un assunto, y no à otro? Pregunto mas: Si èstos (imitando à Calderòn) cada uno en su ciencia, huviesse tratado aquel punto mas àrduo, mas noble, mas gra-

ve,

ve, mas útil, y mas nuevo; serian dignos de reprehension, de nota, y de injuria? No havrà desatinado que tal piense: Pues què quiere este amargo Prologuista?

Lo de que las Damas se ostentan al principio honestamente fuertes, passando despues al opuesto extremo; es cosa graciosa, sobre rara! Pues acaso, piensa el Prologuista, que las mugeres de honra son mulas de alquiler, que se dan al primero que llega? Con tan blando ha tropezado su merced? Pues sepa, que *en el cesto, nunca hay barato, y bueno.* Pero si los Personages, que Calderòn imita, son siempre nobles, decentes, y honrados; forzosamente se han de portar como tales. Preciso es, que las Damas procedan con seriedad, recato, y compostura en los galantèos; fundando su decòro en su modestia, mientras la instancia, el aplauso, el rendimiento, la sumision, el gùsto, ò la porfia no salen triunfantes de su debida, y noble resistencia. Lo contrario, serìa simplicidad, deshonor, y luxuria. Passar al otro extremo, despues del ruego, de la sollicitud, de la servidumbre, de la dádiva, y de la congeniacion; es obra natural regularissima; y tan forzosa, como que alumbra el Sol, y mòje el agua: y lo mismo digo de todos los demàs afectos. Si con tales personas usasse Calderòn otro estílo de amores; serìa impropia la imi-

tacion , y estèril de especies , con que hacerse amable , y divertida la Comedia ; pues no le quedaba que representar en ella , si al primer passo hallaba vencida la dificultad. Por cierto , serìa cosa chistosa ; y bien estraña , que una muger de carne , y huesso , combatida , y obsequiada ; se mantuviesse siempre aspera , siempre indòcil , y siempre desdenosa ! Y no dexàra de ser culpa , que al primer folio del ruego , se la hallasse el agrado , y la condescendencia ! Por fin , de todo hay en el Mundo : y siendo asì , que havrà pocas mugeres , que me excedan en el aprècio , y ambicion de honores tocantes à mi sexo ; jamàs me causò enòjo ver pintada una Dama enamorada con exceso , abatemente zelosa , ni entregada con abandòno de su juicio , à otro desordenado afecto ; porque esto , no solo es posible , sino pràctico , y frecuente. La seriedad de las mugeres es muy inconstante : y teniendo , como tiene , tantos enemigos , facilmente calma. La razon de nuestra altivèz , y severidad , no es tan intelegible , como parece ; ni el afecto encontrado consiste en lo que discurren muchos. Y sobre todo , el Poeta debe retratar el objeto que mira , ò bien en la existencia , ò bien en la fantasia. Disparate fuera , pintar un loco con acciones cuerdas , un furioso apacible ; y un pacifico altivo. Si en la Comedia se representa un amante,

te, por què se le han de estrañar arrojòs, ceguedades, torpezas, excessos, y distracciones? Si se dibuja un fátuo, por què le han de ser violentos los dispáros, las simplezas, y los desconciertos? Si se imita un discreto, què pueden repugnarle las agudezas, las ponderaciones, los discursos, y los rhetòricos argumentos? Pero, señor, à mi me tienen justamente confusa las inconsecuencias de que forja su crisis este riguroso reparador! Pondèra, y culpa con la mayor eficàcia, y magistràl denuedo, pagina 39. que las Damas de Calderòn, passando à el extremo opuesto de su alta feriedad, y fiereza, representan *al pùblo pasiones violentas, y vergonzosas*; y despues, en la 48. pensando que esto ha caído en algun pozo sin fuelo, nos dà (à honor de las enseñanzas cadùcas) por muy propias, decentes, y edificantes las acciones de las *Alcabuetas, y las Rameras*, en quienes la luxuria hace el primer papel. Esto, sin pararse à vèr, que para el Pueblo son incomparablemente mas *violentas, vergonzosas*, y aun ofensivas estas licencias torpes, y delinquentes pasiones, que no las de las Damas, que siempre se dirigen à fin bueno, honesto, y justificado.

Sienta despues, que la tal mutacion de extremos en las Damas *nobles de fiereza à los principios*, enseña (con las que llama pasiones violentas,

y vergonzosas ) à las honestas incautas Doncellas los caminos de la perdicion , y los modos de mantener , y criar amores impuros. Y es cosa de risa , oír tal disparate, quando no ha temido este daño con la enseñanza de los honrados Personages , ò Interlocutores , que pretende encajar en la Comedia. Si nos dixera , que los buenos , y loables exercicios de sus Truanes, Soldados , gente humilde , Esclavos , Rufianes , Alcahuetas , y Rameras ; podian corromper las incautas Doncellas , enseñándolas los caminos de la perdicion , y los modos de criar , ò parir amores impuros ; no nos fuera violento , ni enfadoso : pero dexarse en el tintero estas escandalosas , y sucias operaciones , y embestir , à carga cerrada, contra las pasiones modèstas , templadas , y precisas de las mugeres de honra , que pinta Calderòn heroycamente; es intolerable. Apùra el sufrimiento vèr , que à este Escritòr ceñudo le sienta mal, que se imiten amores; y le parece bien , que se representen lascivias , y defacatos. Aplàude , y califica el remèdo de los hechos ruines , agenos de la Ley Naturàl , y Divina; y vitupèra las producciones correspondientes al humano sèr; y necessarias , en tanto, quanto se consideran medio poderoso de la propagacion. Pero llamar *caminos de la perdicion* à estos amores , que son causa del aumento ; me disuena tanto , como otras muchas cosas , que no es posible notar. Cò-  
mo

mo hemos de componer esta inteligencia con mi desgraciado sexo, que teniendo à el amor tan reconocido por instrumento del estado Matrimonial; y à este estado, por la mayor felicidad del Mundo; se halla, de impensado, con la estraña novedad de persuadirle, à que ès camino de la perdicion? Por què puerta querrà este hombre que entrèmos al difìcil contrato de la sociedad, si condèna los rumbos del querer? Si impugna los estílos de alcanzar? Y destierra los manifiestos del sentir? Quiere que se ajusten bodas como libras de peras? O que aquella union de por vida, se efectùe de repente, como los torpes actos rufianescos, à que inducen sus Comedias? Es voluntad suya, que aquel alto emplèò del gùsto, y de la necesidad: aquel vìnculo amable, que elevò los discursos à tan divinos partos, se perfeccionè por ensalmo, sin la inescusable intervencion del tràto, de la pretension, del desèò, del ruego, de la quexa, de la inquietud, del rendimiento, de la ternura, de la lisonja, del alhago, del favor, y de otros innumerables afectos, que son hijos legítimos de la passion amante? Pues ès un imposible, en que nadie hà trabajado; y la Madre Sor Juana Inès de la Cruz parece que sentia esto mismo, quando defendiendo ser el afecto de los zelos inseparable del amor, dixo:



*Si es causa Amor productiva  
de diversidad de afectos,  
que con producirlos todos,  
se perfecciona à si mesmo:*

*Y si el uno de los mas  
naturales, son los zelos,  
còmo, sin tenerlos, puede  
el Amor estàr perfecto.*

Si no puede haver amor, sin esta diversidad de afectos, tampoco puede haver perfecta vida, y gusto sin amor. Muchas eloquentes Plumas hicieron agudos manifiestos de esta verdad; y entre ellas, la del celebrado Montòro, en aquel discreto Romance, que causò la impugnacion de la Madre Juana. Honrale alli à proporcion de la noble estatura de su sèr, de su merito, y de su importancia; y por fin, le reconoce, y pinta capàz de establecer su imperio en el mejor lugar de la atencion humana. Asì dicen sus versos.

*Es Amor la mas honrosa  
passion, el mejor afecto;  
que se concibe en la noble  
ilustre ambicion del pecho.*

*Es Amor naturaleza  
del Alma , pues es progreso  
de Amor , la union de memoria,  
voluntad , y entendimiento.  
Y aun es Amor la Alma misma  
de este racional pequeño  
Mundo ; puesto , que no amando,  
quedara informe viviendo.*

Gozando Amor tan eminente, y recomendable lugar entre los vivientes, y siendo su perfeccion el producto vario de afectos; seria delito grave, que sus imitadores le omitiesen distintivos, desfigurando su poder en sus retratos: por esso Calderon fue insigne retratista de los afectos amorosos; y el inimitable acierto con que consiguio pintarlos, es digno de la fama que goza, por mas que se lo riña el Prologuista.

Continua luego con la aspera acusacion de las Damas nobles de fiereza; para salir despues con la regular inconseguencia, prima hermana de las otras: pues habiendo ponderado lo de que estas pobres Damas enseñan à las incautas Doncellas los caminos de la perdicion, y la cria de amores impuros, (como si ellas los exerciesen) sigue afirmando, que tambien enseñan los modos de enredar,

dar, y engañar à los padres, y corromper à los domesticos, esperanzandolos con el fin de casamientos desiguales, y clandestinos, en desprecio de la autoridad de los padres. Y en la citada pagina 48. establece, que la Comedia debe formarse de varios sugetos; y entre ellos, de el padre engañado, el hijo engañador, y la Dama taymada. La esperanza de casamientos, que supòne, solo puede ser mala, porque no tenga efecto: pero quando las Damas de Calderòn se detuvieron à proponer, ni fraguar bodas para sus domesticos? Yo, à la verdad, no hago memoria de tal cosa. Y en quanto à lo *clandestino*, le doy la razon, porque la Iglesia tiene prohibidos tales Matrimonios. Mucho es que Calderòn, y sus imitadores, temiendo esta censura, no dieron providencia, para que en el tablado se viesse Cura, y Sacristàn, haciendo Matrimonios! Que en esto nada pecarian contra el arte, respecto de que assi practicaban una muy puntual imitacion de la verdad. Mucha obra era essa, dixe; y mas, si à tan sagrada plausible ceremonia, havian de seguirse propinas, dulces, parabienes, y amigos, con su cena al canto; que todo es *verisimil*. Pero siendo lo *clandestino* todo aquello, que se hace escondidamente, y sin testigos, es injusta la nota; porque yo no he visto, que Calderòn cásese, ni ofrezca casar en los rincones ocultos, à solas, detrás de las puer-

puertas , ni à espaldas de la gente. Por lo regular, guarda estos actos , para quando todos concurren, y se hallan presentes, que suele ser al fin. Es verdad, dixo Marcela , porque *al fin se canta la gloria* : y aun por esso se debio de escribir aquella coplilla alegre.

*Si es tu fin , que me embodige,  
Niña mia , no haya voces,  
que al fin, cantar à la gloria,  
pues caerè , por fin , y postre.*

*Que si el esfuerzo  
de tus favores  
embiste à boda,  
Dios nos perdone !*

Y ahora quiero hacer memoria de otra inconsequencia , dandole fin , por no alargarme. Y à sabèis la bulla que ha metido , con todos sus sequaces , sobre que la Comedia es , ù debe ser *espejo de la vida , imagen de la verdad , è imitacion de la Naturaleza , y las costumbres*. Sabèis tambien , que el espejo còpia indefectiblemente quanto se le pone por delante , sin reservar lo alto , lo baxo , lo bueno , lo malo , lo verde , ni lo azùl. Sabèis , que las imagenes de la verdad , son figuras , semejanzas , ò retratos de la verdad entera , cabal , y justa ; y no cercenada , ò imperfecta. Y sabèis , que de la Natura-

raleza son igualmente individuos, el Papa, el Rey, el Grande, el chico, el sobervio, el humilde, el Cavallero, el Particular, el Plebeyo, el Ladròn, el Esclavo, el Rufiàn, y la Ramera; pues esta gran màquina del Mundo, que llaman Naturaleza, de todo se compone; siendo la vida, la verdad, y las costumbres, tan comunes à unos, como à otros. Pues ahora, señor: este santo Crítico tiene eficàzmente probado, con sus difiniciones, ( segun este argumento ) que la Comedia tiene derecho à la representacion de todos estos, y otros muchos personajes, que viven baxo del orden, y poder de la Naturaleza. En esto no me parece que se presenta duda. Pues veasè la citada pagina 48. que allì ( y en otras partes ) obrando inconsequente, afirma todo lo contrario; porque, desde luego, reproduce el nombramiento en forma de sus Truanes, Alcahuetas, Rameras, hijo engañador, y demàs garulla: excluye Principes, Cavalleros, y Nobles, y dice: *Siendo, pues, el fin de la Poesia Còmica desengañar al Mundo con acciones ridiculas, siguesè, que la Comedia ha de ser accion de gente humilde: y quanto mas se levante à mayores, tanto peor serà la Comedia, y no conseguirà el fin de inducir buenas costumbres, y espurgar los vicios por medio de la risa.* Yà le està negado, y de nuevo se le niega, que la vista, y ùso de los vicios sea capàz de inducir à virtudes: antes bien los